

Fortalecimiento al Plan de Manejo Ambiental Territorial

Consejo Comunitario de Chanzará, Guapi, Cauca

En busca de territorios productivos y seguros





Fortalecimiento al Plan de Manejo Ambiental Territorial

**Formación en gestión ambiental y
cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos**

**Formación en gestión ambiental y
cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos**

Autor

© Hugo Cuero
Flora Janeth Sinisterra
Bearzoth Carvajal
Alexis Ocoro
Juan Orlando Pantoja

Fotografías

© Familias del Consejo Comunitario
Chanzará Guapi, Cauca

Coordinación Convenio Sena-Tropenbos
Luis Carlos Roncancio B.

Equipo de trabajo Convenio Sena-Tropenbos

María Clara van der Hammen
Sandra Frieri
María Patricia Navarrete
Norma Zamora
Mauricio García
Daniela Pinilla
Javier Fernández

Coordinación editorial
Catalina Vargas Tovar

Correctora de estilo
Ana María Cobos

Diseño
Oscar Sanabria

Diagramación
Álvaro David Gil Sánchez
Juan Fernando Vega

Impresión
Lorena Martínez

Bogotá D.C., 2012

Instructores

Hugo Cuero
Flora Janeth Sinisterra
Bearzoth Carvajal
Alexis Ocoro
Juan Orlando Pantoja
Instructores Sena Regional Cauca

Director Sena Regional Cauca

José María Arboleda

Coordinador Sena subsede Guapi, Costa Caucana
Silvio Asdrual
Bazán García



Tabla de contenido

1. Aproximándonos a la comunidad	8	Recuperación de semillas de uso tradicional para la seguridad alimentaria y sus logros	
1.1 Desde el casco urbano	8		
1.2 En la Zona rural del municipio, comunidad de Bella Vista, Consejo Comunitario Chanzará	9		
2. En diálogo con la comunidad sobre el territorio	12	3. Formulación participativa del proyecto	36
2.1 Población	12	4. Experiencia del desarrollo de proyecto y sus logros	38
2.2 Espacio de uso del territorio (diagrama de entradas y salidas)	14	4.1 Árbol de preguntas	38
2.3 Actividades socioproductivas en los diferentes espacios de uso del territorio	16	4.2 Preguntando desde la comunidad: árbol de preguntas realizado con el representante del Consejo Comunitario, Héctor Montaña	47
2.4 Historia del lugar	18	4.3 Historia a grandes rasgos	54
2.5 Mapa de relaciones	24	4.4 Narración de esta historia	56
2.6 Economía familiar, estudio de hábitos alimenticios y fuente de procedencia	26	4.5 Los hitos en contexto	58
2.7 Inventario de azoteas	27	4.6 Conclusiones	60
2.8 Inventario de finca	30		
2.9 Problemáticas encontradas en la comunidad	31		
2.10 Ideas de proyecto y justificación	32		

Fortalecimiento de la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros del Consejo Comunitario de Chanzará

5.	Historia del proyecto	64
5.1	Origen de la UFPI a través de la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros del Consejo Comunitario de Chanzará	64
5.2.	Los primeros momentos	67
6.	Formulación del proyecto	68
7.	Experiencia del desarrollo de la UFPI	70
7.1	Fortaleciendo la organización y sentido de pertenencia	70
7.2	Mapa de actores	72
7.3	Línea de tiempo	76

8.	Análisis final	84
8.1	Evaluando en conjunto los propósitos	84
8.2	Conclusiones	96
8.3	Recomendaciones	97

Presentación

Con el apoyo del Sena Regional Cauca, Centro Agropecuario Subsede Guapi, Costa Pacifica Caucana se desarrollaron las unidades de formación producción intercultural que se exponen a continuación, las cuales se ejecutaron a partir de formaciones complementarias y eventos para apoyo en el tema agrícola y de emprendimiento.

El convenio Sena Tropenbos brindó la metodología de herramientas participativas para la contextualización y apoyo a la implementación de procesos productivos contemplados por el Plan de Manejo Ambiental del Consejo Comunitario, tanto para la seguridad alimentaria como para la conservación de los recursos naturales, sociales y culturales del territorio, a través del consejo comunitario de Chanzará.

En este documento presentaremos la experiencia que se desarrolló entre el año 2009 e inicios del 2012.

I. Aproximándonos a la comunidad

I.I

Desde el casco urbano, antes de salir a la comunidad

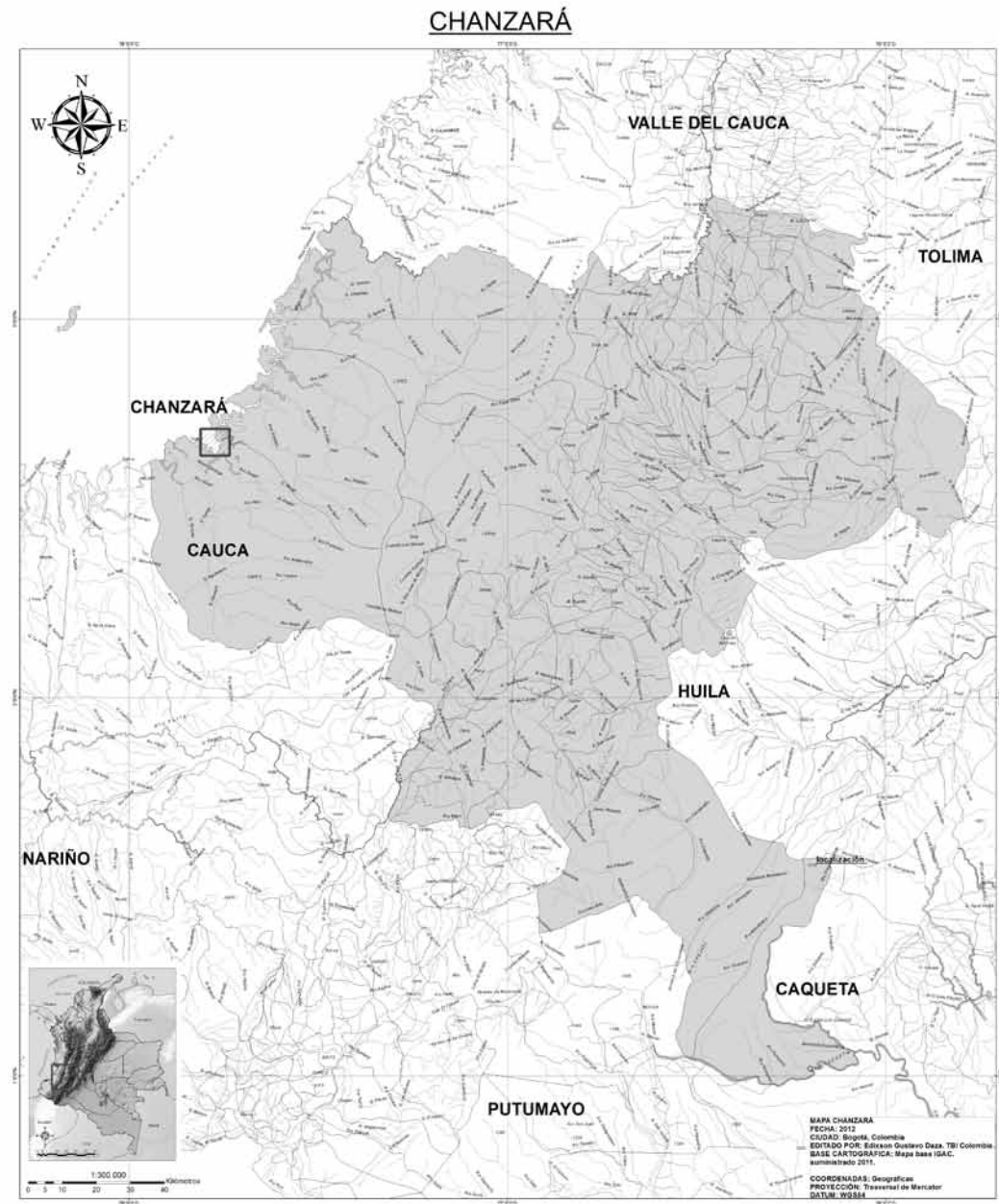
Ubicación geográfica

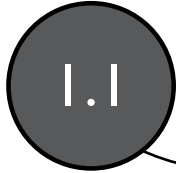
El Consejo Comunitario de Chanará se encuentra ubicado en la zona costera de la región del pacífico entre los municipios de Guapi (departamento del Cauca) e Iscuandé (departamento de Nariño). La mayor parte del área territorial (70%) se localiza en el municipio de Iscuandé. Limita al Norte con el océano Pacífico, al Sureste, con el Consejo Comunitario de Guapi Abajo y tierras de expansión del área urbana del municipio de Guapi; y al Occidente, con el Consejo Comunitario de Unicosta.

El territorio tiene una extensión aproximada de 3.144 ha más 3.011 m², un título de propiedad colectiva expedida por el INCODER (resolución nro. 2430 del 1o de diciembre de 2005), diversos ecosistemas en los que se encuentran bosques de manglar, natal y bosques mixtos sobre terrazas bajas; además de ecosistemas marinos y estuarinos.



La comunidad de Bella Vista es la segunda de las tres comunidades pertenecientes al Consejo Comunitario de Chanzará. Esta comunidad limita con el casco urbano de Guapi, la comunidad de Bagrero y la comunidad Del Firme. Al frente, colinda con territorios del Consejo Comunitario de Guapi Abajo.





En la zona rural del municipio, comunidad de Bella Vista, Consejo Comunitario Chanzará

Sobre las condiciones ambientales

La mayoría de los recursos escasean porque hay un aprovechamiento indiscriminado, entre ellos se encuentran: naidí (por la explotación de caimito), cangrejo, piangua y piacuil. No solo escasean los recursos marinos, también los del bosque como las especies animales del monte debido al abuso en la tala de árboles.

En cuanto al saneamiento básico, existen distintos problemas como el manejo inadecuado de los residuos sólidos, la falta de agua potable y la dependencia del agua lluvia, y el depósito inadecuado de las excretas.

La presencia de la fábrica Harimar ha afectado también. Aunque ha mejorado, vierte sus residuos y contamina el territorio con combustible y sin ningún control arroja los residuos sólidos del procesamiento al mar.

La comunidad necesita capacitaciones y sensibilización frente al saneamiento básico y apoyo técnico y financiero para aprovechar las quebradas para la construcción de un acueducto, teniendo en cuenta que la Cruz Roja está colaborando, pero aún falta mejorar la infraestructura. Se deben adecuar lugares para el depósito final de las basuras, la construcción de letrinas, pozos sépticos, y generar un proceso de educación, ya que todas estas dificultades se presentan, en parte, por el desconocimiento de las personas.

Sobre el territorio

Este territorio pertenece al Consejo Comunitario Chanzará y está legalmente constituido e inscrito en las oficinas de registros públicos de la ciudad de Tumaco. Cuenta con un Plan de manejo donde se delimita el territorio, pero no se le ha podido hacer seguimiento técnico-administrativo. Este seguimiento es importante dado que después de siete años la situación ha cambiado, por lo que se debe ajustar dicho plan.

En este sentido, sería favorable que la comunidad recibiera una formación en temas administrativos, para llevar a cabo un buen seguimiento a los planes que el mismo Consejo se traza. Esta formación debería fundamentarse en el enfoque de planes de manejo, resolución de conflictos, construcción del reglamento interno y en formulación de proyectos, y contar con un énfasis en capacitación en la normatividad para grupos étnicos y, con el derecho para la defensa del territorio.



En el territorio étnico

Sobre la organización

La Asamblea es la máxima autoridad del Consejo Comunitario, también cuenta con una Junta Administrativa del territorio colectivo y un representante legal. Los comités veredales son el apoyo de la Junta en las comunidades y se cuenta con el Consejo de Sabios o Mayores. Según el reglamento interno, cada año debe haber una asamblea ordinaria para la rendición del informe de la Junta y se puede convocar a una Asamblea extraordinaria cuando lo amerite.

Si se trata de talleres y capacitaciones, preferiblemente se han de desarrollar los fines de semana o festivos.

Las fiestas patronales son muy respetadas por la comunidad, algunas de estas son: 16 julio, día de la Virgen del Carmen; 8 de diciembre, día de la Virgen Purísima (patrona de Guapi), 1o de diciembre, día del Consejo Comunitario. Cuando alguien se muere en la comunidad, toda actividad se suspende, se realiza la velación, se acompaña al muerto en las noches hasta la “última noche”, y luego se entierra.

Los cocoteros decidieron asociarse y hay un grupo de mujeres en el Firme San José que procesa las plantas medicinales para remedios naturales. Asimismo, un grupo de jóvenes está empezando a formarse en liderazgo, habilidad que se debe fortalecer porque ellos representarán al territorio más adelante.

Es importante tener en cuenta la actividad de los pescadores. El tiempo de las faenas depende del recurso y la marea. Por ejemplo, si van a pescar langostino, pueden demorar diez horas; si es camarón titi, de tres a cuatro horas; si es pescado, de veinte horas a veinticuatro.

Estas actividades marcan fuertemente la vida cotidiana de esta comunidad.

Sobre la salud

Las enfermedades más comunes son el paludismo, la malaria, el tifo, la gripa, el mal de ojo y el espanto. En este campo, la comunidad requiere mucho apoyo para que todos puedan tener un carné y se pueda instalar un puesto de salud, no solo infraestructura sino un lugar que cuente con funcionarios y dotación.

Sobre la educación

El nivel de escolaridad varía, la generación de los mayores y de los adultos tiene hasta media primaria, los jóvenes han cursado el bachillerato en Guapi y hay muchos que han salido a formarse como técnicos.

El centro educativo Carmen de la Peña reúne a todas las escuelas de Chanzará: la del Canal Bagrero, de Bella Vista, del Firme San José, de Vuelta Larga, de Micailita, de las Peñas y la del Carmen de las Peñas. Todas estas ofrecen hasta primaria. No se ha avanzado en una propuesta de etnoeducación, simplemente siguen las directrices del Ministerio de Educación. Frente a esta situación se ha considerado que entre el SENA y el Consejo Comunitario podrían elaborar cartillas que reconocieran los saberes locales, con el fin de avanzar en una propuesta de educación propia.



Niños de Chanzará

2. En diálogo con la comunidad sobre el territorio

2.1

Población

Este aparte recopila la aplicación de las herramientas de autodignóstico participativo en Bella Vista, comunidad perteneciente al Consejo comunitario de Chanzará. A lo largo de este capítulo se presentarán la reflexión y los resultados que arrojó la implementación de las herramientas participativas con las que la comunidad determinó el estado del territorio, la alimentación, la cultura, la educación, la agricultura, la salud etc., y qué cambios se han presentado a lo largo de los años. Todo esto con el fin de identificar y construir de manera colectiva unos perfiles de proyecto, para responder a los aspectos negativos y potenciar los positivos.

De acuerdo con el censo poblacional realizado en el mes de junio del año 2007, el Consejo Comunitario de Chanzará cuenta con una población de 453 personas, 100% proveniente del grupo étnico afrocolombiano. Este grupo de personas se encuentra organizado en 86 familias, distribuidas en 82 viviendas en las tres comunidades así: el Firme San José con 25 viviendas y 26 familias, Bella Vista con 48 viviendas y 49 familias, y el Bagrero con 9 viviendas y 11 familias.

En las viviendas habitan en promedio cinco personas, entre las que se encuentra el núcleo familiar conformado por padres e hijos en casi todos los casos.

A continuación en la tabla 1, se observa el total de la población y su distribución:

Comunidad	No. de familias	Hombres	Mujeres	Niños	Niñas	Total
El Bagrero	1	15	15	16	16	60
Bellavista	49	55	57	63	63	235
Firme San José	26	49	62	18	18	158
Total	86	119	134	97	97	453

Tabla 1. Población consejo comunitario de Chanzará.
Fuente: Plan de manejo ambiental, agosto 2007.



Dibujando los espacios de uso del territorio

2.2

Espacio de uso del territorio (diagrama de entradas y salidas de recursos de la casa y los diferentes espacios de uso)

El Consejo Comunitario ha perdido muchas semillas y su comunidad compra casi todo en la tienda, de modo que esta dependencia de un mercado externo le ha traído problemas económicos.

En esta actividad los participantes se centraron en la parcela, ya que, si bien la escasez se manifestó en muchos espacios de uso, la falta de semillas de plátano hartón, la papachina, el maíz, y algunos frutales fue alarmante, porque afectó más la alimentación y la economía doméstica.

En el desarrollo de la herramienta se generaron algunas discusiones. La comunidad y el instructor trataron de ponerse de acuerdo sobre la definición de los espacios de uso, porque en un comienzo la comunidad diferenciaba la azotea del patio y había asumido que las especies pertenecientes a la finca no hacían parte o no se repetían en el patio.

Sin embargo, luego se dio cuenta de que en realidad en los patios se mezclaban hierbas de azoteas e incluso había algunas hierbas cultivadas en el suelo de los patios. Por esa razón, la comunidad se sintió más cómoda con la denominación “huertas familiares”, que incluye patios y huertas.

Otra discusión que se generó fue si las especies de las semillas introducidas quince o veinte años atrás se podían considerar “de uso tradicional”. Los participantes identificaron algunas de ellas como “introducidas”, los más jóvenes decían que había especies que ya eran del territorio, mientras que los mayores no las consideraban de ese modo porque no eran de uso tradicional.

Chanzará

Diagrama de entradas y salidas de productos

La parcela

Papaya, plátano: dominico, hartón; pepapan, papachina, yuca, limón: criollo, pajarito; ñame: blanco, morado, caimito, chivo, banano, borojón, zapallo, enano, maranja, guayaba blanca, guanábana, aguacate, bacao, chocolate, anón, zapote, chontaduro, lulo,

Mar

Sangara, pata de burro, camarones, almejas, chorgos, bulgados, jaiba, langosta, pargo, tortuga, mulato, pelada, corvina, bagre, sierra, canchimala, barbata, machetajo.

Mercado

Camarón tigre, langostino, titi, chambero, jaiba, bagre, pelada, sierra, crovina, piangua, yuca, gallina, plátano, banano, coco.

Tienda

Papa, arroz, atún, gaseosa, royal, maggi, cebolla, ajo, pasta, aceite, panela, sardina, galleta, pan, cigarrillos, jamoneta.

Manglar

Perico, piangua, loro, leña, pata de burro, piacuil, bulgao, nato, chachajo, tangare, cangrejo barreno,

Monte

Guagua, venado, guatín, tatabro, perico, cuzumbí, pava, perdiz.

Patio y azotea

Chilangua, albahaca, yerba buena, orégano, cebolla de patio, poleo, toronjil, llantén, verdolaga, ajinjible, paico, cerdo, gallina.

Finca

Caña: morada, blanca; naidí, coco.

Abundante
Escaso
Perdido

2.3

Actividades socioproductivas en los diferentes espacios de uso del territorio

Las actividades socioproductivas son un eje importante en lo económico, social y cultural para el Consejo Comunitario de Chanzará.

Pesca

Es la actividad de mayor importancia para las comunidades del Bagrero y Bella Vista. La producción pesquera, en relación con las otras actividades productivas, se realiza con mayor intensidad de acuerdo con la importancia comercial, aun cuando el marisco es la principal fuente de proteína animal para todas las comunidades del Consejo Comunitario Local. La producción pesquera se comercializa principalmente en el casco urbano de Guapi.

Recursos de alto aprovechamiento: el camarón

La pesca se realiza en las quebradas, el río y el mar con técnicas de captura culturales tradicionales, como trampas y atajos; aprovechando las mareas, las fases lunares y las épocas de lluvia o sequía, y empleando utensilios o aparejos como cabo, canastos, anzuelo y atarrayas.



Agricultura

Los principales productos agrícolas son: el coco, las musáceas, la papachina, el maíz, la yuca, el arroz y los frutales. De estos productos, el coco se produce principalmente para el comercio y los demás productos de consumo local, para la dieta de las familias. La agricultura se desarrolla poco por razones culturales, económicas y físico-químicas de los suelos, caracterizados por su extrema acidez (esto se sabe por un análisis realizado en enero del 2006) y su textura franca y franca arenosa, lo que les da una baja capacidad de retención de agua y abono, y los hace susceptibles a la erosión. Además, la época, las lluvias y las fases lunares determinan la producción agrícola y se combinan con técnicas como sócala, siembra, tumba y limpia.

Pecuaría

Después de la actividad pesquera, esta actividad ocupa el segundo renglón en importancia para el abastecimiento de proteína animal. La producción pecuaria es para el consumo local, durante los últimos siete años se han realizados varios intentos de producción con animales importados (pollo de engorde), cuyos resultados han sido insatisfactorios.

Recolección

Consiste en el uso y aprovechamiento de frutos de especies de flora y fauna. Esta actividad se realiza de acuerdo con la época de madurez de los frutos de especies forestales, como el mil pesos naidí, y el aumento de especies de fauna, como crustáceos (cangrejo) y moluscos (piangua, piacuil, almeja y vulgao), y están destinados en principio para el consumo local, aunque en los últimos años la captura de la piangua ha sido más agresiva para comercializarla a nivel local, regional y con el vecino país, el Ecuador.

Cacería

Es una actividad cultural tradicional caracterizada por la captura de animales silvestres y se ubica como la tercera en importancia para el abastecimiento de la proteína animal. Esta actividad se realiza en varias modalidades y tanto de manera diurna como nocturna, con técnicas como “aguaitao”, “amilandao” y con trampas.

Generalmente, se recurre a la caza para garantizar el abastecimiento de proteína animal en las familias del Consejo Comunitario de Chanzará; sin embargo, se viene ejerciendo una mayor presión sobre especies como la guagua o el conejo para comercializarlas. Para el desarrollo de una buena cacería, se debe tener en cuenta la cosecha de algunas especies de flora, las fases de la luna, las épocas de lluvia o sequía y la producción de algunos cultivos como yuca, papachina y frutales.

Aprovechamiento forestal

Las especies forestales maderables se utilizan en la construcción de viviendas, vehículos, artesanías y el comercio. De igual manera, se emplean especies de palmas (de las que se destaca la palma de naidí) por lo general para la alimentación, aunque durante los últimos años se han cortado para la venta del cogollo.

Artesanías

Dentro del Consejo Comunitario, se elaboran canastos, canaletes y catangas para la comercialización.

2.4

Historia del lugar

Tema: Creación del Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de Chanzará.

Lugar: Bella Vista, Consejo Comunitario Chanzará.

Entrevistado: Juan de los Santos Sinisterra.

Propósito: conocer los antecedentes históricos del Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de Chanzará.

Tiempo de la entrevista: una hora.

«Soy de esta localidad (Bella Vista), nací aquí y actualmente es mi lugar de residencia. Toda la vida la he pasado en estas tierras, aquí me casé y tuve hijos y ahora nietos. Pertenezco a la Junta Directiva del Consejo Comunitario de Chanzará, soy el representante legal del Consejo Comunitario.

El Consejo Comunitario se constituyó como tal desde 1997, porque las comunidades ya existían. Las comunidades que pertenecen al Consejo Comunitario son tres: Bagrero, Bella Vista y Firme San José. El poblamiento del Consejo Comunitario se da en el siglo veinte debido a dos momentos importantes, que fueron: la guerra de los Mil Días y los fenómenos naturales (como el terremoto-maremoto que afectó algunos terrenos costeros y cercanos a Guapi). La gente que venía a estos territorios, venía en busca de refugio, de mejores territorios y de otras actividades diferentes a la minería (se queda pensativo y dice que toda esta historia está en el “Plan de manejo ambiental”), sería importante que usted la pudiera leer para que complete un poco más de lo que se está hablando, porque a uno se le escapan muchas cosas, como por ejemplo, los años».

Las comunidades pertenecientes a este Consejo Comunitario se poblaron así - se ríe y dice -: está usted de buenas porque conozco la historia de las tres comunidades, ya que estuve en la recolección de datos para la creación de nuestro plan de manejo y por los conocimientos de nuestros abuelos).

Comunidad del Bagrero

Se origina en 1957, en ese año llegó el señor Eusipio Vallejo. El señor Eusipio Vallejo no hizo casa en el lugar, pero sembró finca de coco y finca de pan coger. El señor Eusipio Vallejo le da un terreno a Natalio Sinisterra, quien se vino a vivir allí con su familia, ellos fueron los primeros que construyeron vivienda en ese sitio, la familia de Natalio siembra cultivos de pan coger.

Cuando los hijos de Natalio crecieron, formaron sus familias y construyeron sus casas en esa comunidad. Las familias empezaron a sembrar fincas de coco y de pan coger. Cuando muere el señor Eusipio uno de sus hijos o nietos (no recuerdo bien, pero sí eran familias cercanas) quería que las familias ya establecidas en el lugar se fueran o que negociaran las tierras, pero eso no se dio gracias al proceso de Titulación Colectiva enmarcada en la ley 70 de 1993 -se queda pensativo y dice-: esta ley es importante conocerla deberíamos involucrar a los jóvenes en los procesos de reafirmación de identidad.

Hoy en día en las seis viviendas que tiene la comunidad, viven los descendientes del señor Natalio Sinisterra. Estas familias se dedican a las actividades de agricultura, pesca, aprovechamiento forestal, entre otras. La comunidad de Bagrero lleva ese nombre debido a que en esa parte se encontraba gran cantidad de Bagres, especialmente en la zona en que *está el canal.*

Comunidad de Bella Vista

Esta comunidad se formó en los años de 1917, cuando el señor Claudio Vente llegó de Guanámano con el motivo de cuidar una finca de coco del señor Rafael Micolta. Cuando el señor Claudio vio que los terrenos eran aptos para la siembra, él y sus familias establecieron fincas de pan coger y coco.



Comunidad de Bagrero

Unos meses después el señor Claudio decidió traer a su familia a la comunidad. Cuando ya estaban viviendo allí y habían trabajado la tierra duro para mantener la producción de las fincas, el señor Rafael quería sacarlo de las tierras, pero después de varias negociaciones llegaron a un acuerdo para que don Claudio comprara el terreno a don Rafael. Don Claudio compró la mitad con el valor del tiempo que había trabajado sin haber recibido pago por sus servicios y la otra parte, con dinero en efectivo.

La comunidad, llamada inicialmente Los Claudios, tenía cuatro casas, hasta 1979 habitadas por Claudio, Juan Paulino, Enriqueta e Hipólita. Luego del temblor del 11 de diciembre de 1979, las familias se desplazaron a otros sitios y los únicos que se quedaron fueron los miembros de la familia de Juan Paulino.

A comienzos de los años ochenta, los hermanos Venté venden un pedazo de lote de diez hectáreas al señor Gilberto Ortiz, quien establece una fábrica de harina de pescado. Cuando se montó la fábrica de pescado, se construyeron nuevas casas, fincas de coco y pan coger; con la puesta en funcionamiento de la fábrica de harina de pescado Harimar en 1984, el territorio se empezó a poblar con personas que venían de otras partes.

La gente venía de Timbiquí, Curupí, Nariño, Vuelta Larga, etc. La comunidad se llamó Bella Vista porque la iglesia católica la denominó así, pero antes de ese nombre se llamaba Buena Vista, nombre que le colocó un cocotero.



Vista de la orilla del río



Vista de camino de tablas

Comunidad del Firme San José

Es la más antigua de todas ya que desde 1906 el señor Ramón Portocarrero y su familia la empezaron a poblar. Un año después llega la señora Paula Portocarrero, hermana del señor Ramón, y también se establece en la comunidad. Estas personas llegan a la comunidad luego del terremoto-maremoto de 1906 en busca de mejores tierras para el establecimiento de cultivos.

Las familias siembran cultivos de coco y de pan coger y crían animales, también criaban ganados traídos de Iscuandé. Años más tarde, llegan a la comunidad los señores Antonio Micolta, Carmen Micolta, Pura Micolta y Amadeo Micolta, todos ellos hermanos. A ellos la señora Paula les vende las tierras, de manera que se establecen con sus familias en la comunidad y siembran fincas de coco y de pan coger.

La comunidad ha ido creciendo con los miembros de las familias o emparentados con los Portocarrero, los Sinisterra y los Micolta. El único que no pertenece a esas familias es el señor Víctor Campaz, quien es de Guapi, sino que hace unos veintitrés años vive en la comunidad.

La comunidad lleva por nombre Firme debido a que esas tierras no se inundaban (con la marea), y la iglesia católica la denominó San José, por ese motivo se llama del Firme San José.

Hasta acá va la historia de vida que contó Juan de los Santos Sinisterra

Estas historias que obtuvimos a través del señor Juan de los Santos apuntan a identificar y a reconstruir el origen de la comunidad y del pueblo, a través de la mirada y experiencia de sus habitantes. Estas historias podrían permitir entender los nexos de las comunidades actuales de cada región o comunidad con los primeros pobladores que llegaron a cada región.

La historia de vida anterior permite identificar los factores y acontecimientos que determinaron el poblamiento del Consejo Comunitario de la Comunidad de Chanará, donde se puede apreciar que los factores influyeron en siglo veinte, cuando las personas afectadas comenzaron a buscar lugares para refugiarse no solo de la guerra y de los fenómenos naturales, sino también de la esclavitud, buscaban mejores tierras para establecer cultivos y actividades diferentes a la minería.



Casas del Firme San José

El Consejo Comunitario de Chanzará tiene formas organizativas basadas en las relaciones sociales, que afianzan la solidaridad, la fraternidad, la unidad y la convivencia pacífica entre las familias y las comunidades. En el marco del accionar institucional local, regional y clerical, se formaron organizaciones de carácter institucional; por ejemplo, las Juntas de Acción Comunal sirvieron de instancia para la interlocución con la administración municipal y la comunidad para desarrollar acciones en programas y proyectos, y la Iglesia católica, a través de mayordomos u organizaciones cristianas, para realizar festividades y celebraciones religiosas.

Primero creció la población y, por tanto, aumentó el movimiento económico. Luego se presentó la necesidad de los servicios públicos, estas comunidades solo cuentan con el servicio eléctrico. También fue necesario crear escuelas y puentes y finalmente, de conformar el Consejo Comunitario, que se convirtió en la estrategia organizativa social que involucró a toda la comunidad en las decisiones que la afectaban.

Todo esto ha fortalecido a la región, no solamente a nivel poblacional sino a nivel social, económico y político.

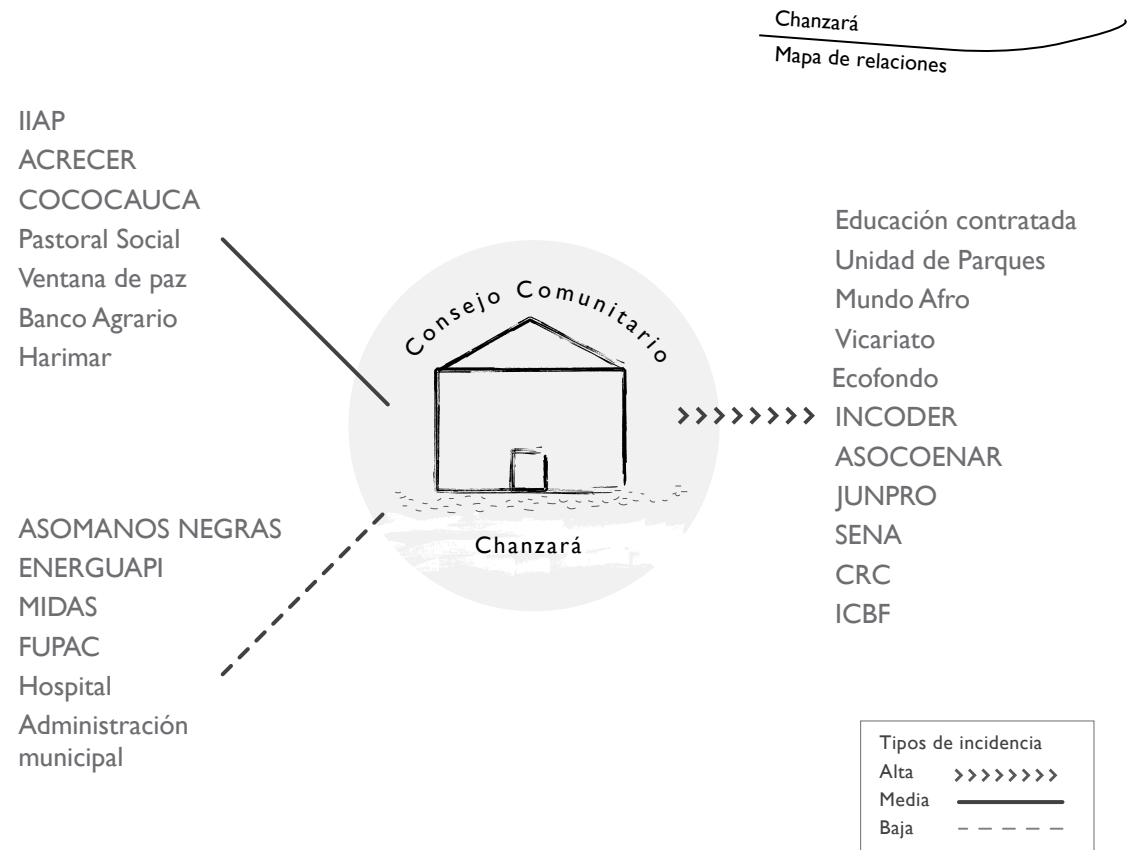
De esta manera, el ejercicio de la realización de la historia de vida es vital, ya que ayuda a conocer la verdadera realidad de la comunidad, el pasado y las transformaciones, para determinar de primera mano las necesidades y fortalezas con el fin de orientar una formación acorde con y ligada a la comunidad. Además, este ejercicio es muy interesante porque ayuda a conocer la identidad de la comunidad y lo que en verdad requiere, así el instructor establece las pautas para ayudar y no llega a imponer algo que no se va a poder desarrollar.

2.5

Mapa de relaciones

Para realizar este mapa, se decidió con los participantes nombrar en un papel periódico a todas las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, asociaciones, organizaciones, ONG, empresas privadas, agencias de cooperación internacional, entre otras que, según recordaran, habían visitado el Consejo Comunitario para apoyarlo en lo social, económico, político, cultural, etc. Después se dibujó una casa (que representaba al Consejo Comunitario) en el centro y alrededor se nombraron todas las instituciones; luego se les dio una calificación (diferenciada mediante el uso de colores) según su incidencia en el Consejo Comunitario Local, las calificaciones fueron las siguientes: incidencia alta (verde), incidencia media (azul) e incidencia baja (rojo).

En la siguiente foto se puede evidenciar el resultado obtenido en la realización de este mapa.



En la elaboración de este mapa, los participantes se mostraron asequibles y dinámicos. Además, resultaron distintas formas de interpretar las relaciones, algunos consideraban que debían mirarse desde los puntos de vista social y cultural y para otro grupo, más desde lo económico.

En la parte social y cultural, algunos hablaban de organizaciones de base importantes para ellos, porque gracias a estas se consideraban un Consejo Comunitario bien organizado y constituido legalmente, además de contar con el reconocimiento nacional e internacional. En lo económico, solo se referían el impacto que podrían generar estas intervenciones a nivel monetario.

A continuación se presenta la clasificación de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, asociaciones, organizaciones, ONG, empresas privadas, agencias de cooperación internacional, entre otras según su incidencia:

- › Incidencia alta: ICBF, Mundo AFRO, Vicariato, Unidad de Parques, ASOCOENAR, SENA, Ecofondo, CRC, Cruz Roja, INCODER, JUNPRO y Educación Contratada.
- › Incidencia media: IIAP, Harimar S.A., Banco Agrario, Pastoral Social, ACRECER, COCOCAUCA y Ventana de Paz.
- › Incidencia baja: FUPAC, Hospital, Administración Municipal, Aso Manos Negra, MIDAS y Energuapi.

2.6

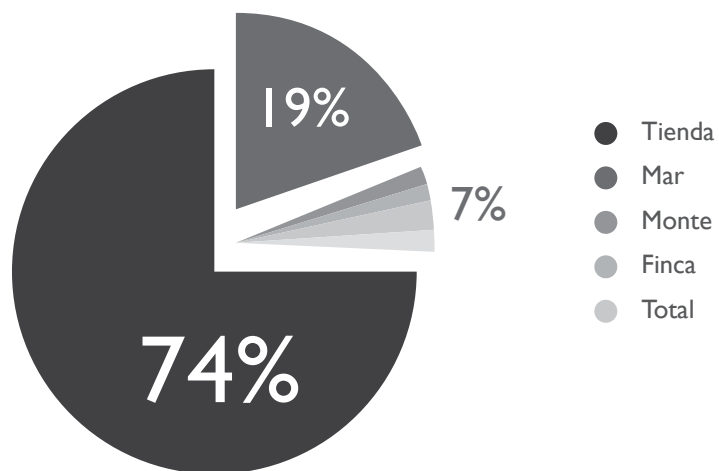
Economía familiar, estudio de hábitos alimenticios y fuente de procedencia

Se realizó un sondeo para determinar los hábitos alimenticios de la comunidad y el lugar de donde toma los alimentos, con el propósito de establecer en qué cantidad o porcentaje aprovecha los recursos naturales de la zona. Se tomaron diez muestras aleatorias, consistentes en consultar a veinte familias de la comunidad de Bella Vista con respecto a sus hábitos alimenticios, y con el promedio de la muestra se determinó el total de la comunidad.

Familias observadas en la muestra	10
Total personas consumidoras	65
Total días observados	6

Espacio de procedencia	Valor semana (\$)	Valor mes (\$)	Porcentaje %
Mar	301.000	1.204.000	19
Monte	26.000	104.000	2
Finca	17.000	68.000	1
Manglar	32.000	128.000	2
Huerta	24.000	96.000	2
Tienda	1.152.000	4.608.000	74
Total	1.552.000	6.208.000	100

Distribución de espacios de usos



Comunidad estudiada: Bella Vista Chanzará

A partir de este ejercicio, los participantes y el instructor establecieron el grado de dependencia de la economía familiar de la tienda y, tal como se había dado a conocer en los aspectos socioeconómicos de la comunidad, que los recursos marinos son los principales en la economía del lugar. Es mínimo lo que las personas están obteniendo de la finca, ya que se vio que compran productos que pueden cultivar, como el plátano.

2.7 Inventario de azoteas

El 21 de mayo de 2011, los instructores partieron de Guapi a la vereda de Bella Vista Chanzará para realizar el inventario de los patios y azoteas. Ellos encontraron que solamente cinco familias poseen huertas o azoteas detrás de sus casas y dichos espacios presentan los siguientes detalles:

1. Familia Torres Cuero

	Planta	Cantidad	Uso
1	Chillangua	6	Aliño
2	Albahaca	2	Aliño
3	Yerba de ojo	3	Medicinal
4	Albahaca blanca	1	Aliño
5	Yerba de espanto	2	Medicinal
6	Centavito	1	Ornamental
7	Guayabo	1	Frutal
8	Verdolaga	1	Medicinal
9	Trébol morado	10	Medicinal
10	Doncella	2	Medicinal

2. Familia Obando Bermúdez

	Planta	Cantidad	Uso
1	Espiritusanto	8	Medicinal
2	Sábila	1	Medicinal
3	Yerbabuena	1	Aromática
4	Albahaca	2	Aliño
5	Plátano	20	Alimentación
6	Papachina	10	Alimentación
7	Borojó	1	Fruta
8	Coco manila	1	Fruta
9	Caña	12	Alimentación
10	Guabo	1	Fruta
11	Albahaca de anís	4	Aromática
12	Limón	1	Fruta



3. Familia Obando Torres

	Planta	Cantidad	Uso
1	Espiritusanto	2	Medicinal
2	Orégano	22	Aliño
3	Tomillo	4	Aliño

4. Familia Venté Hurtado

	Planta	Cantidad	Uso
1	Chillangua	10	Aliño
2	Pimentón	1	Aliño
3	Orégano	4	Aliño
4	Albajaca	5	Aliño
5	Poleo	20	Aliño
6	Tomate	10	Aliño
7	Yerbabuena	1	Aromática
8	Naidí	1	No sembrado
9	Yarumo	12	No sembrado

5. Familia Bonilla Bermúdez

	Planta	Cantidad	Uso
1	Chillangua	300	Aliño
2	Caña	3	Alimentación
3	Papayo	1	Fruta
4	Manañón	1	Fruta
5	Espinaca blanca	1	Aliño
6	Bacao	1	Fruta
7	Coco manila	1	Alimentación
8	Guayaba	9	Fruta
9	Lulo	1	Fruta
10	Limón	1	Fruta
11	Papachina	7	Alimentación
12	Plátano	3	Alimentación

2.8

Inventario de finca

El 16 de junio de 2011, los instructores se desplazaron a la comunidad de Bella Vista Chanzará para realizar la inspección e inventario de finca en los predios del señor Héctor Montaño. Se encontraron las siguientes especies:

Especies encontradas

Papachina

Lulo

Chivo

Banano

Limón

Yuca

Guadua

Bacao

Cacao

Naidí

Papaya

Caimito

Guaba



De izquierda a derecha: Hugo Cuero y Héctor Montaño

2.9

Problemáticas encontradas en la comunidad

Problemática	Causas	Consecuencias
Pérdida de semillas tradicionales.	<ul style="list-style-type: none"> * No se realiza el manejo fitosanitario a las semillas. * Proliferación de plagas y enfermedades. * Falta de asistencia técnica. 	<ul style="list-style-type: none"> * Escasez de semillas nativas. * Introducción de semillas certificadas. * Cosechas de mala calidad. * Pérdidas económicas a nivel familiar. * Baja productividad de las cosechas.
Baja producción agrícola y pecuaria.	<ul style="list-style-type: none"> * Altos costos para la adquisición de concentrados. * Poca capacitación en el manejo de especies pecuarias y en la elaboración de concentrados orgánicos. * Disminución del pie de cría en la zona. * Pérdida de la vocación. * Falta de asistencia técnica. 	<ul style="list-style-type: none"> * Poca oferta de proteína animal y vegetal. * Desaparición de especies pecuarias y agrícolas nativas. * Incapacidad de cría de animales de algunas familias por la disminución de productos agrícolas.
Pocas ganancias y pérdidas económicas en las familias productoras de coco.	<ul style="list-style-type: none"> * Enfermedad del cocotero (gualpa y anillo rojo). * Intermediarios. * Inexistencia de formas organizativas empresariales que garanticen la producción, transformación y comercialización del coco. 	<ul style="list-style-type: none"> * Poca producción. * Bajos ingresos económicos en la familia. * Bajo flujo de comercialización del producto.
Inadecuado aprovechamiento, manejo y conservación de la producción pesquera.	<ul style="list-style-type: none"> * Captura de peces, crustáceos y moluscos en cualquier época del año sin considerar tallas. * Técnicas de captura inadecuadas (sistema de arrastre). * Carencia de sistemas de acopio y conservación del recurso pesquero capturado. 	<ul style="list-style-type: none"> * Pérdidas económicas y de recursos. * Daño de especies pequeñas de crustáceos, moluscos y peces. * Pérdida del valor comercial de los productos.

2.10

Ideas de proyectos y justificación

- › Creación del banco de semillas tradicionales para fortalecer la producción.
- › Producción a mediana escala de cultivos nativos de pan coger.
- › Criadero de especies menores bajo un sistema de producción tradicional.
- › Producción, transformación y comercialización del coco y sus derivados para aumentar los ingresos familiares.
- › Recolección, conservación y comercialización de mariscos para evitar las pérdidas económicas familiares.



Recuperación de semillas y huertos para la seguridad alimentaria

Centro Agropecuario, Subsede Guapi, Costa Pacífica Caucana
Sena, Regional Cauca

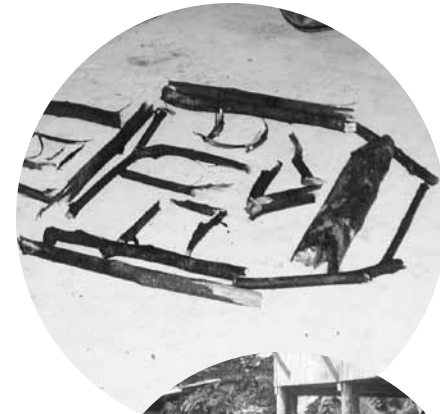
Los integrantes de la UFPI somos:

Hermes Bermudez
Luis Alberto Sinisterra
Yailes Ventes
Mario Enrique Bermudez
Milton Sinisterra
Albeiro Sinisterra
Jose James Obando
Rupertino Bermudez
Juan de los Santos Sinisterra
Laercio Quintero
Jose Hector Montano
Vanessa Sinisterra
Fredy Bernardo Solis
Maria Angela Torres
Hector David Bonilla
Danninso Obando
Soleni Sinisterra
Rosa Tulia Rodriguez
Alexis Arboleda
Jesus David Riascos
Hipolita Sinisterra

3. Formulación participativa del proyecto

El Consejo Comunitario de Chanzará, luego de una fumigación realizada en el año 2009, quedó en estado de emergencia en cuanto a su seguridad alimentaria. Desde antes por el impacto del cultivo ilícito en la zona, la comunidad había modificado sus actividades cotidianas de labores en la parcela y había comenzado a depender del mercado para obtener los principales productos que conformaban su alimentación.

Con la situación que se vivía cuando llegó la UFPI, fue útil desarrollar talleres para reflexionar sobre la economía familiar y los productos que encabezaban la mesa, además de los muchos otros que se clasificaron en “vía de extinción”. A través de las herramientas, los beneficiarios se concienciaron y motivaron a emprender de nuevo sus actividades agrícolas y a mejorar su economía a partir del autoabastecimiento.



Resumen de la propuesta

Nuestra propuesta

Recuperación de semillas y fortalecimiento de los huertos tradicionales en la comunidad Bella Vista, Consejo Comunitario Chanzará.

¿Dónde estamos?

Comunidad de Bella Vista, Consejo Comunitario Chanzará.

¿Qué queremos hacer y para qué?

Restablecer las huertas familiares en las tres comunidades de Chanzará.

¿Qué pasos vamos a dar?

- * Recuperar semillas nativas importantes en la soberanía alimentaria de Chanzará.
- * Fortalecer el Consejo Comunitario de Chanzará a través de la redistribución de las semillas de los huertos familiares entre las tres comunidades que lo conforman: Bagrero, El Firme y Bella Vista.
- * Conocer la dinámica de la economía local para realizar acciones que permitan impulsar iniciativas comerciales.

¿Qué queremos lograr?

- * Recuperación de semillas nativas y adaptación de las nuevas semillas.
- * Obtención de semillas para el consumo local.
- * Redistribución de las semillas entre las tres comunidades.
- * Fortalecimiento de las relaciones de parentesco a través del intercambio de semillas.
- * Tabulación de datos sobre espacios de uso en la economía familiar.
- * Propuesta comercial con semillas en las tres comunidades del Consejo Comunitario de Chanzará.

4. Experiencia del desarrollo del proyecto y sus logros

4.1

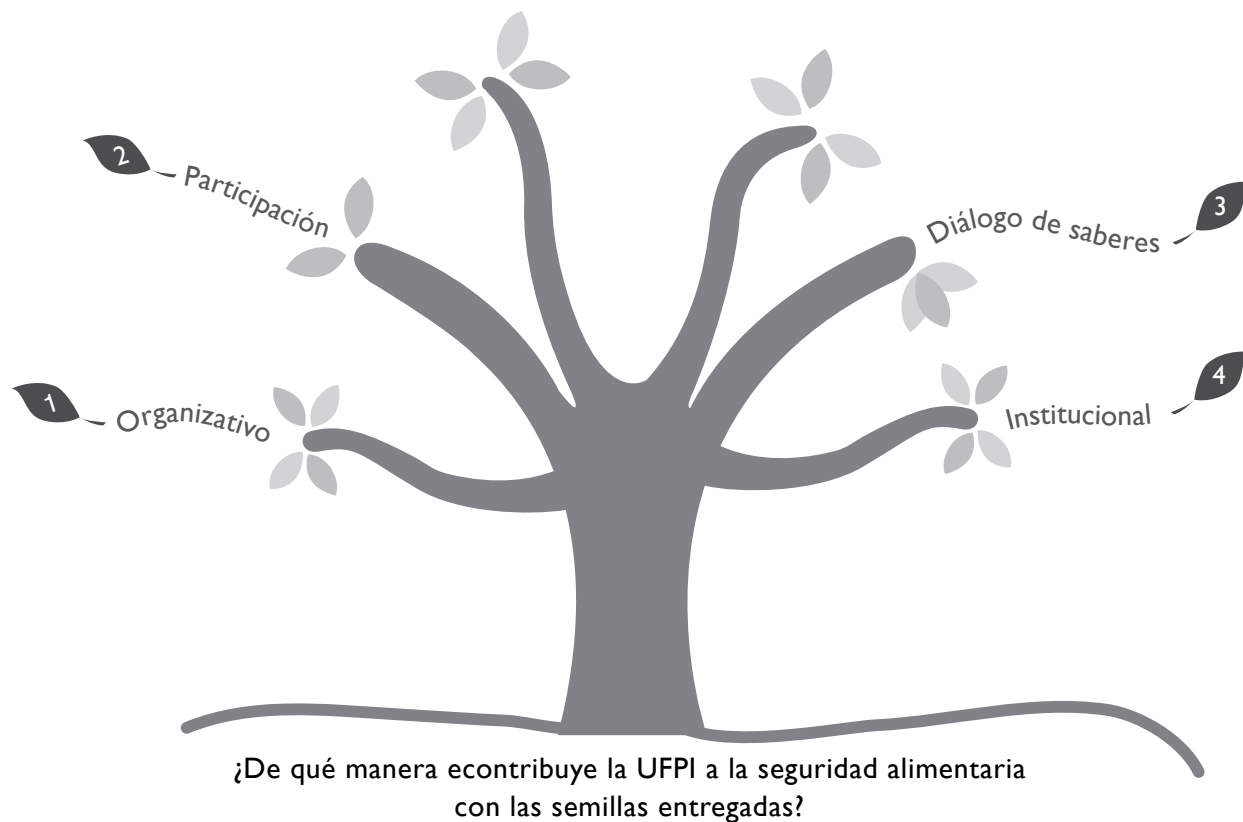
Árbol de preguntas

Es importante sistematizar las actividades que se han realizado en esta UFPI, ya que se puede tener un registro o memoria de esta y, a su vez, evaluar el trabajo y avance (si ha causado un impacto positivo o negativo). Con esta UFPI se busca determinar cómo influyó en la comunidad la recuperación de semillas y si en efecto dicha recuperación se dio.

También, responder a las preguntas ¿cómo se está frente a los saberes tradicionales, si se mantienen o se han perdido en el tiempo? y ¿cómo participan las personas adultas, las mujeres y los niños?.

Es importante tener en cuenta todos estos registros para evaluar a la comunidad y así poder tomar los correctivos pertinentes para mejorar en futuros proyectos.

El instructor consideró que una buena pregunta para sistematizar era: ¿De qué manera está contribuyendo esta UFPI a la seguridad alimentaria con las semillas que se entregaron? Esta pregunta la formuló debido a que la comunidad identificó inseguridad alimentaria a través de las herramientas del proyecto, como el diagrama de entradas y salidas. Ante esta situación, el instructor y sus aprendices le apostaron a conformar esta UFPI.



1

¿Cómo se organizaron para la UFPI?

¿Qué estructura organizativa escogieron?

2

¿Cómo ha sido la participación de las mujeres, hombres y niños y por qué se considera importante?

3

¿Qué papel jugó el diálogo entre el saber local y el técnico en el desarrollo de la UFPI para la seguridad alimentaria?

4

¿Cómo la dinámica del SENA en la costa pacífica del Cauca ha permitido o no el apoyo y acompañamiento al proceso de esta UFPI?

Con respecto al proceso de entrega de semillas, el instructor consideró que había faltado mayor acompañamiento y permanecer más en la comunidad, ya que si bien se entregaron las herramientas, insumos y semillas, no se hizo un seguimiento acorde con todas las necesidades requeridas por la UFPI. Por esta razón, todavía es prematuro determinar si este proceso está contribuyendo a la seguridad alimentaria y probablemente habría que realizar un trabajo de seguimiento; por ejemplo, llevando otras formaciones que permitan un monitoreo constante de las semillas.

A través de esta formación, incluso se podría reforzar que se deben multiplicar las semillas y, en general, implementar formaciones acordes con el objetivo de la UFPI, para fortalecerla y obtener mejores resultados que permitan medir y determinar la contribución que realmente se puede hacer a la seguridad alimentaria de esta comunidad.

Un aspecto para abordar la pregunta eje se relacionó con una inquietud frente a qué tanto la gente se apropió de este proyecto, de donde surgió la pregunta: ¿cómo ha sido la participación de las mujeres, los hombres y los niños? Se realizó un ejercicio con un grupo de mujeres y niños, y al aplicar las herramientas los instructores y la misma comunidad se dieron cuenta de que dependían mucho de los insumos externos, es decir, de la tienda.

Con sus reflexiones, vieron que muchas especies ya habían desaparecido del territorio; incluso, al comparar a los adultos con los niños por medio de la herramienta, se encontró que los niños desconocían algunas especies. De acuerdo con lo anterior, se determinó que es muy importante trabajar la herramienta tanto con los adultos como con los niños, ya que los primeros tienen toda la experiencia y conocen su territorio, por lo que pueden transmitirles sus saberes a los más jóvenes.

Los adultos pueden hablarles, por ejemplo, de especies o prácticas ancestrales que hoy en día se han perdido o desaparecido.



Asimismo, es muy importante que las mujeres se involucren en las actividades. No es un secreto que las mujeres están muy involucradas en las actividades agrícolas, ellas siempre trabajan en la huerta y en las azoteas. Por su parte, al hombre le corresponde el trabajo más fuerte, que se lleva a cabo en el colino, en la finca de coco. Sin embargo, la labor agrícola se asocia más a las huertas, a los frutales y a las azoteas. Tanto los hombres como las mujeres deben comprometerse en compartir todo ese saber con las nuevas generaciones, ya que el recambio generacional se ha perdido en algunas zonas, porque los niños se van a estudiar al casco urbano y no regresan.

Con lo anterior, si bien se puede dar cuenta de que los jóvenes, las mujeres y los hombres participaron en la definición del proyecto y del plan de operación anual, no se puede determinar con certeza cómo ha sido esa participación posterior, puesto que el acompañamiento del instructor, afectado por la forma de contratación, ha sido muy esporádico.

Habría que llegar de nuevo a la comunidad y revisar si se están cumpliendo todas esas pautas, si realmente se está realizando un trabajo familiar conjunto que involucre a los padres y a los niños, y poder sistematizarlo.

La pregunta relacionada con lo organizativo partió del hecho de que en estas comunidades hay ciertos elementos que han tenido en cuenta para realizar las actividades productivas, entre ellos: el parentesco, los grupos familiares, las formas de autoridad local, las relaciones de pareja y la mano cambiada; por ello, se indaga sobre la experiencia: ¿cómo se organizaron para la UFPI?, ¿qué estructura organizativa escogieron y si esta estructura toma algunos de los elementos mencionados?

Junto con la comunidad se analizaron las formas de trabajo y se concluyó que la más apropiada era la familiar, ya que con la comunitaria se correría el riesgo de que no funcionara. De igual manera, se propuso que los viveros donde se reproducen algunas especies escasas que dan fruto a largo plazo fueran comunitarios y cuando las plántulas crecieran se repartieran entre las familias para que las replicaran.

En las fincas, las semillas de reproducción a corto o mediano plazo debían administrarse dentro de cada familia. Una vez recibidas las semillas, se coordinaba el trabajo: los niños y las mujeres se dedicaban a la parte de azoteas destinada a especies medicinales y condimentarias, y los hombres, por lo general, se encargaban de la preparación del terreno para los cultivos de maíz y plátano.

De pronto, en la siembra colaboraban las mujeres. En algunos casos, un grupo iba al terreno de un compañero y le colaboraba, después todo el grupo que había estado trabajando donde ese compañero se rotaba para la siembra.

Es importante considerar el saber local y el técnico que los instructores llevan a la comunidad para determinar la contribución de la UFPI a la seguridad alimentaria. En este punto, también hay que incluir un nuevo saber: el uso de los agroquímicos que la gente recientemente ha introducido en sus prácticas. Se debe tener en cuenta que el SENA desde siempre va a la comunidad y valora mucho el saber tradicional en la costa pacífica caucana.

Esta institución ahora en el marco del Convenio trata de incorporar metodologías que realcen ese saber tradicional o lo mejoren. En otras palabras, no se trata de cambiarle las prácticas a la comunidad, sino de utilizar algunas técnicas que puedan mejorarlas a partir de lo que esta hace tradicionalmente,

de complementar las prácticas heredadas muchos años atrás.

Por ejemplo, dentro de sus prácticas agroecológicas, la comunidad utiliza especies que pueden aportarle nutrientes al suelo y el SENA le enseña a hacer compostaje para incorporarle al suelo con material propio de la zona. También, apoya con el diseño de arreglos agroforestales con especies que le permiten fijar nitrógeno al suelo. De este modo, el SENA, a través de su instructor, trata de mejorar esas prácticas con la parte técnica, pero no trata de imponerle nada a la comunidad, metodología que ha resultado.

Como se mencionaba en un principio, hay que considerar el aprendizaje reciente sobre el manejo de agroquímicos. En la zona, a los encargados de esta labor les preocupaba mucho la incorporación de prácticas agrícolas inadecuadas con la llegada de los cultivos ilícitos, que a su vez trajo el uso indiscriminado de agroquímicos.



Muchos habitantes de estas comunidades también adoptaron estos sistemas para aplicarlos en sus cultivos de pan coger; de hecho, el instructor vio que no querían rozar sus colinos como comúnmente lo hacían a la hora de la desyerba para sacar la maleza, sino que querían utilizar insumos químicos, como el Furadan para control de plagas y el Gramosoné para el control de maleza. Ellos ignoraban todo lo que esto podía desencadenar, por ejemplo contaminaban fuentes hídricas, ya que no tenían los cuidados necesarios para aplicar todos estos insumos, no vestían la ropa adecuada, entre otros.

En los cursos los instructores les enfatizaron a los aprendices los aspectos negativos de la agricultura donde se utiliza este tipo de insumos. Les explicaron todas las consecuencias que puede traer el uso inadecuado de estos productos químicos tóxicos, los daños que le causa principalmente al ser humano y también al suelo. Más de uno entró en conciencia y volvió a sus prácticas tradicionales, además porque más de uno se dio cuenta de que las otras son insostenibles tanto ambiental como económicamente.

En relación con el aporte técnico para la recuperación alimentaria, también se formuló una pregunta que tiene que ver con este tema desde el punto de vista institucional: ¿Cómo la dinámica del SENA en la costa pacífica caucana ha permitido o impedido el apoyo y acompañamiento en el proceso de esta UFPI? Esta pregunta se formula, como lo hace buena parte de los instructores SENA de la costa pacífica caucana, con preocupación.

Para este caso, se habla de una UFPI que lleva un periodo de implementación muy reciente. Aunque la gente lo formuló hace un par de años, debió esperar mucho a que le llegaran los insumos y también a que le brindaran un programa de formación con un instructor asignado o durante un tiempo suficiente para desarrollarlo de modo satisfactorio.

Lo anterior llevo a la pregunta: ¿Cómo impacta esa planeación del SENA en cuanto a los ritmos institucionales y la contratación de instructores para estos proyectos de formación, si se tiene en cuenta que se trata de una subse

de que depende de una sede en Popayán? ¿Cómo afectan todos esos eslabones en una cadena que dificulta los procesos de formación con las comunidades?

Con respecto a esas dos preguntas, los instructores de la zona se vieron muy afectados. El convenio SENA-Tropenbos se había comprometido a capacitar a un personal de la zona y le garantizaba estabilidad laboral, con el fin de que el trabajo pudiera seguir y producir sus frutos, pero las contrataciones estuvieron retrasadas. En particular, el instructor principal de esta UFPI había sido vinculado desde el primer semestre del año 2011, por lo que tenía algunos compromisos de formación por cumplir, pero desde el comienzo faltaba tiempo, por ejemplo, para dedicarle al ajuste del Plan Operativo de Actividades de manera participativa.

En compañía de los otros instructores de esta UFPI, asistía a los compromisos, pero no era lo mismo recibir una capacitación en la cabecera municipal, ya que estaba retirada de la comunidad. En el segundo semestre de ese año, el instructor principal debió dejar la UFPI debido a que fue contratado para formaciones tituladas para los municipios de Guapi, Timbiquí y López.

Primero empezó con la formación de Timbiquí, el cual quedaba muy distante de la UFPI. Ese hecho también lo llevó a abandonar la UFPI por un tiempo, ya que él debía asumir los costos de desplazamiento. Cuando el instructor regresó a Guapi, pidió varias horas para atender la UFPI, pero le fue imposible conseguirlas, lo que representó un traumatismo.

Vale la pena decir que desde el 2009 se contrató poca gente de la costa. Más bien el Convenio envió a muchos contratistas que desconocían la zona, no sabían desenvolverse bien, no habían sido capacitadas en las herramientas, y demoraron mucho en iniciar el proceso.

Ese fue uno de los factores que impidieron un avance significativo dentro de las UFPI. Por esto, la planeación de la sede de Popayán en torno al acompañamiento que se le da a procesos que son muy significativos para la comunidad sería un avance que hasta la fecha no se ha podido dar. Incluso la sede de Popayán no tuvo en cuenta a muchos de los instructores que habían sido capacitados en las herramientas y habían tenido un buen desempeño para que los contrataran.

Lo anterior, en gran parte, repercutió en que esta subselección no pudiera mostrar lo mucho que el Convenio fortaleció el desarrollo de formaciones significativas en la costa. Por estas razones, en este territorio todo ha sido un poco lento y habría que establecer la percepción de la comunidad sobre el hecho de formular un proyecto en el 2009 y que solo hasta el 2011 hubiera aparecido un material sin haber recibido la capacitación en el tema.



De vuelta a una dinámica más relacionada con la comunidad, surgió la siguiente pregunta: ¿Cómo las otras actividades económicas o productivas a las que la gente se dedica impactan de alguna manera el ritmo en que se puede desarrollar esta UFPI? Esta pregunta se formuló, porque se considera que dentro de la planeación se debe tener en cuenta el ritmo de las comunidades, lo que muchas veces no sucede.

Se planea que con cierto número de horas se atienda a las comunidades y se cree que con ese tiempo se puede hacer todo el trabajo en la comunidad, pero no es así. Cuando el instructor llega a la comunidad se encuentra con otra realidad, por ejemplo, que su vocación y su fuerte son pesqueros, aunque en menor medida realiza sus actividades agrícolas.

Los hombres van a su faena de pesca y regresan cansados, por lo que no se puede empezar la capacitación a las 8:00 de la mañana; es necesario darles tiempo para que descansen y puedan realizar sus labores. Ellos tienen una lógica y dinámica propias que deben entenderse.

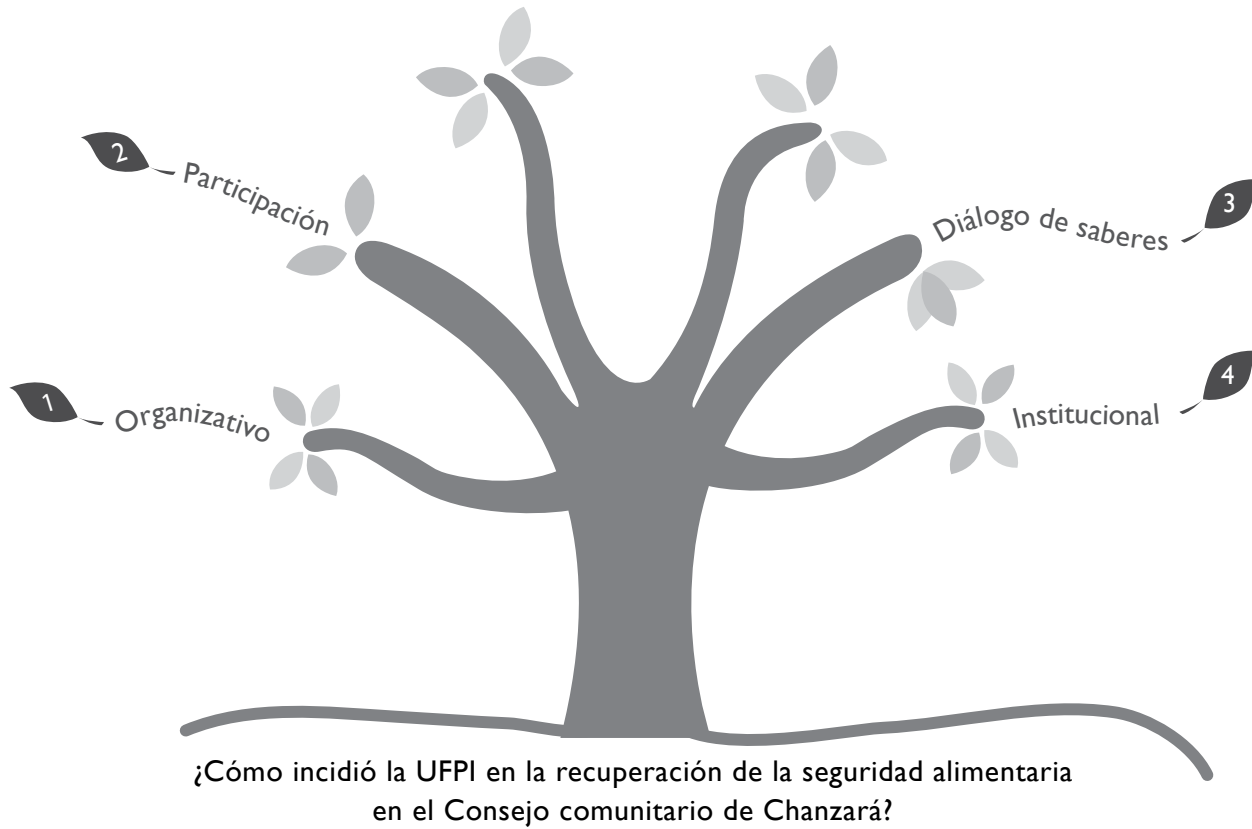
En la comunidad hay una fábrica de harina de pescado que no opera todo el año, pero tiene épocas muy marcadas de trabajo, allí los hombres sirven como mano de obra y las mujeres deben estar pendientes de llevarles su alimento a la hora estipulada. Frente a esta dinámica de trabajo de la comunidad, el instructor no debe pretender que esta siempre se encuentre disponible cuando él llegue con sus actividades, por lo que es muy importante tener en cuenta el calendario de actividades y, asimismo, planificarlas.

4.2

Preguntando desde la comunidad: árbol de preguntas realizado con el representante del Consejo Comunitario, Héctor Montaña

En las conversaciones con los beneficiarios de la comunidad y el representante legal del Consejo Comunitario, luego de siete meses de implementación, se reiteró que esta UFPI no había sido algo pasajero. Al contrario, la metodología aplicada para tomar la decisión de recuperar las semillas motivó a las familias a sembrar más, lo que también incentivó a la comunidad a sembrar de nuevo sus alimentos en el monte, ya que llevaba aproximadamente cinco años sin hacerlo. Según el señor Héctor Montaña y como se ha podido constatar en la última visita realizada para grabar el video final del Convenio del SENA subsede Guapi, las semillas entregadas están creciendo en abundancia, lo que se refleja en la parcela completa.

Se realizó el mismo ejercicio de sistematización que había sido desarrollado desde la perspectiva de los instructores (narrado en el aparte anterior por el Instructor Hugo Cuero) con el representante legal del Consejo Comunitario, quien acompañó este proceso muy de cerca cuando se retomó en marzo del año anterior. Al conversar con él, se decidió abordar la misma pregunta eje de sistematización.



1

¿De qué manera la forma en que nos organizamos para la UFPI incidió en su desarrollo?

2

¿Qué papel tuvieron los talleres para la formulación del proyecto con la comunidad?

¿De qué manera los pocos recursos permitieron un gran avance en la recuperación de parcelas?

3

¿De qué manera influyeron los aportes técnicos a las prácticas de los beneficiarios de las parcelas?

4

¿Cómo la dinámica del SENA en la costa pacífica del Cauca ha permitido o no el apoyo y acompañamiento al proceso de esta UFPI?

A partir de allí, el señor Montaña formuló unas preguntas que le permitieran analizar el impacto de la UFPI sobre la seguridad alimentaria del territorio que él representa. De esta manera, se mostró la perspectiva del proceso desde una persona que, como autoridad, habitante y beneficiaria, también hizo parte de esta vivencia. Así el representante retomó este ejercicio que convierte la UFPI en una experiencia para preguntar y aprender.

Primera pregunta: ¿De qué manera influyeron los aportes técnicos en las prácticas de los beneficiarios de las parcelas?

El señor Montaña respondió que las prácticas tuvieron una incidencia fundamental, porque la comunidad tiene más práctica que teoría. Los técnicos les explicaron que había que deshojar el colino cuando tuviera de cinco a seis matas. Se le debían sacar tres, porque el nutriente de la una se comía a la otra, por lo que al final ninguna de las dos se crecía.

Tanto la comunidad como el señor Montaña se dieron cuenta de que era verdad, por lo que implementaron esa práctica. Si hay cinco o seis colinos, se dejan dos o tres para que el racimo sea mayor. El señor Montaña también mencionó que cuando sus padres sembraban, los suelos tenían bastantes nutrientes, en cambio ahora la falta de estos ha llevado a que los colinos se deshojen a una distancia de cuatro metros y no como antes que según él “se sembraba por sembrar”.

En cuanto al cultivo del coco, si bien la comunidad tenía experiencia, era inadecuada. La comunidad descubrió que la distancia de una palma a la otra debía ser más o menos de siete metros, por lo de los nutrientes. Antes ella las sembraba con una distancia de dos o tres brazas y más de 200 palmas en una hectárea e incluso había personas que sembraban hasta 300.

Lo anterior daba como resultado un coco pequeño y en menor cantidad. Con los técnicos, la comunidad se dio cuenta de que solo se pueden sembrar 165 palmas en una hectárea, para que el coco se reproduzca como debe; de lo contrario, la palma va a demorar más tiempo en cargarse y el fruto no va a ser de buena calidad.

La comunidad ancestralmente acostumbraba a sembrar en menguante, también había aprendido a desinfectar la semilla para que no le cayera gusano cuando, por alguna razón, se debía sembrar en luna llena. Este saber se articuló, por ejemplo, con lo que los beneficiarios habían aprendido del drenaje, incluso ellos sabían su medida.

En el desarrollo de la UFPI, se presentaron dificultades en cuanto al acompañamiento porque el señor Montaña consideraba que no solo dependía del tiempo que el instructor les dedicara, sino también de la profundidad de las charlas que les daba a los beneficiarios. Estas eran cortas y no todos tenían la facilidad de captar la información rápido, la comunidad necesitaba de la repetición, lo que implicaba mayor tiempo. Estas eran cortas y no todos tenían la facilidad de captar la información rápido, la comunidad necesitaba de la repetición, lo que implicaba mayor tiempo.

Desde hace dos meses dejaron de monitorearse las parcelas, pero se les hizo seguimiento cuando Hugo Cuero (instructor agrónomo) visitó a los beneficiarios y dos veces más con Isnel Bonilla (instructor agrónomo). El seguimiento que ellos estuvieron haciendo durante ese poco tiempo les sirvió a los beneficiarios, ya que no todos tienen experiencia en este tema. El señor Montaña consideró que aún había cosas por aprender.

También hubo inconvenientes con las semillas nativas desaparecidas. El señor Montaña intentó sembrar unas plántulas pero no se desarrollaron, de manera que se vio obligado a germinar la papaya tres veces y solo obtuvo uno que otro fruto.

La primera germinación se dañó cuando llegó la época de lluvia porque la dejó a la intemperie; las otras dos se murieron por falta de ventilación, debido a que las había dejado en un lugar muy encerrado. Frente a estos resultados, la experiencia y presencia de los técnicos es muy importante, ya que ellos guían el proceso.

Es posible que con la UFPI y con el acompañamiento del instructor, que no se ha tenido, se pueda desarrollar un banco de semillas extintas para repartirlas entre beneficiarios, lo que también les aportaría la experiencia con la que ellos podrían comenzar a producir sus propias semillas. Con un trabajo entre los instructores y la comunidad se podrían obtener semillas en dos y hasta tres meses, y se podrían sacar más plántulas, para lo que se requiere el proyecto de recuperación de las semillas nativas y la seguridad alimentaria de la comunidad.

El SENA debe tener conocimiento (a partir del autodiagnóstico) de las semillas faltantes, para desarrollar el próximo proyecto en el territorio y crear un banco de semillas de árboles de limón o papaya, de semillas muy escasas, como el camote, o de muchas otras semillas que no se consiguen.

Además, se debe tener en cuenta la cantidad de semillas que se le entregarían a la comunidad, ya que Héctor expresaba que si recibía diez semillas de limón, por ejemplo, se morían cinco, es decir que solo sembraría cinco. Lo mismo ocurre con el papayo, hay semillas que se resiembran y solo una se reproduce. En cambio con la yuca y la papachina pasa lo contrario, una vez se siembran se duplican y cada persona las cuida.

Segunda pregunta: ¿De qué manera los pocos recursos permitieron un gran avance en la recuperación de las parcelas?

El proyecto puede ser pequeño, pero lo importante es invertir realmente en lo necesario. En la socialización, con la aplicación de las herramientas, los beneficiarios se dieron cuenta de que la seguridad alimentaria era muy baja en el territorio, en realidad no había alimentos. Los productos de pan coger, los más costosos de la canasta familiar, se estaban perdiendo, de manera que, por medio de la socialización la gente tomó conciencia y dijo: «realmente lo que nosotros necesitamos es sembrar pan coger para que nos aliviemos un poquito más». Hubo pocos recursos, pero se tomó conciencia, las familias retomaron sus cosechas y se hizo un trabajo que ahora se ha duplicado. Las familias decían: «a mí me dan una mata, yo tengo que hacer la forma de sembrar otra, porque en realidad la necesita».

En comparación con lo que se tenía en las parcelas antes de implementar la UFPI, ahora la producción ha aumentado, el beneficiario que menos tiene ha alcanzado el triple de la cosecha. En principio, cada beneficiario recibió 45 colinos, ahora la parcela cuenta con más de 100. Asimismo, se habían repartido aproximadamente 50 papachinas, en estos momentos se ven más. Incluso si el beneficiario consideraba que una parcela de 45 colinos era muy pobre, se esforzaba por conseguir otros 45 para que en realidad valiera la pena rozar y cuidarla. Es decir que, a pesar de que los recursos eran bajos, se invirtieron en donde se debía.

Tercera pregunta: ¿Qué papel tuvieron los talleres para la formulación del proyecto con la comunidad?

Los talleres jugaron un papel muy importante, porque con ellos se descubrió el problema de la seguridad alimentaria y que se debía sembrar plátano, y se identificaron los productos más afectados. Con la UFPI se solicitó el colino de plátano hartón, papachina y yuca, con lo que se logró avanzar y se espera que en dos años se recuperen los colinos en la región.

Cabe decir que antes de la UFPI la gente se había desmoralizado e incluso expresaba: «yo en tal fecha sembré un colino y la fumiga nos mató, ahora no quiero joder más». Entonces, con el ejercicio se llevó a cabo la socialización y se discutió, la gente reconoció que se estaba olvidando de sembrar el pan coger, por lo que debía comprarlo.

En estos momentos, el plátano ya no se compra, porque se ha comenzado a recoger lo que se siembra con la Pastoral Social. Ahora se están dando productos de cosecha rápida, como la yuca (dos o tres meses) y la papachina (seis meses). Los beneficiarios descubrieron que tener cultivos de pan coger propios, lo que ayuda a la economía. Por ejemplo, ellos se ahorran aproximadamente siete mil pesos con el cultivo de plátano, si se tiene en cuenta que cada plátano cuesta mil pesos y, por lo general, las familias se componen de siete personas. De hecho, desde hace seis meses el 100% de los habitantes de la comunidad ha dejado de comprar este producto.

Cuarta pregunta: ¿De qué manera se desarrolló la reflexión colectiva sobre los recursos que se estaban perdiendo y la seguridad alimentaria entre los beneficiarios?

En la comunidad, por lo general las personas no compartían sus reflexiones, por lo que se propuso llevarlas a cabo en colectivo. Con la reflexión colectiva, los participantes del taller donde se determinó el bajo nivel de la seguridad alimentaria se concienciaron y concluyeron que se debían sembrar las semillas que habían recibido de la UFPI y duplicarlas si era posible. Todos los beneficiarios se pusieron de acuerdo y dijeron: «bueno estamos mal de seguridad alimentaria, vamos a ver si producimos “manqué” para la comida». Ahora las parcelas están limpias y ordenadas, y hay la esperanza de obtener cosecha, si la fumiga no llega. Precisamente, esta actividad había generado desinterés en la comunidad, ya que apenas brotaba la cosecha de los cultivos de pan coger, llegaba la aspersión aérea, fumigaba y acababa con ellos.

Quinta pregunta: ¿De qué manera incidió la organización en el desarrollo de la UFPI?

Se considera que se logró avanzar gracias a que se planteó lo que se iba a trabajar por unidad familiar. Se propuso trabajar por familia porque gran número de ellas iban a beneficiarse. Además, hay quienes no colaboran cuando los trabajos son colectivos, lo que desmoraliza a quien sí aporta.

Incluso los participantes expresaron que no han avanzado cuando han trabajado en colectivo. En cambio, cuando trabajan en familia, se interesan más porque actúa el factor de amor por lo propio. Cuando se le planteó al Convenio desarrollar esta UFPI con un trabajo por familias, aceptó.

El proyecto ha avanzado notablemente. Este tipo de trabajo también ha facilitado la inversión cuando alguien debe comprar alguna planta de su bolsillo. Además, así cada familia reciba una o dos plantas, las aprovecha al máximo.

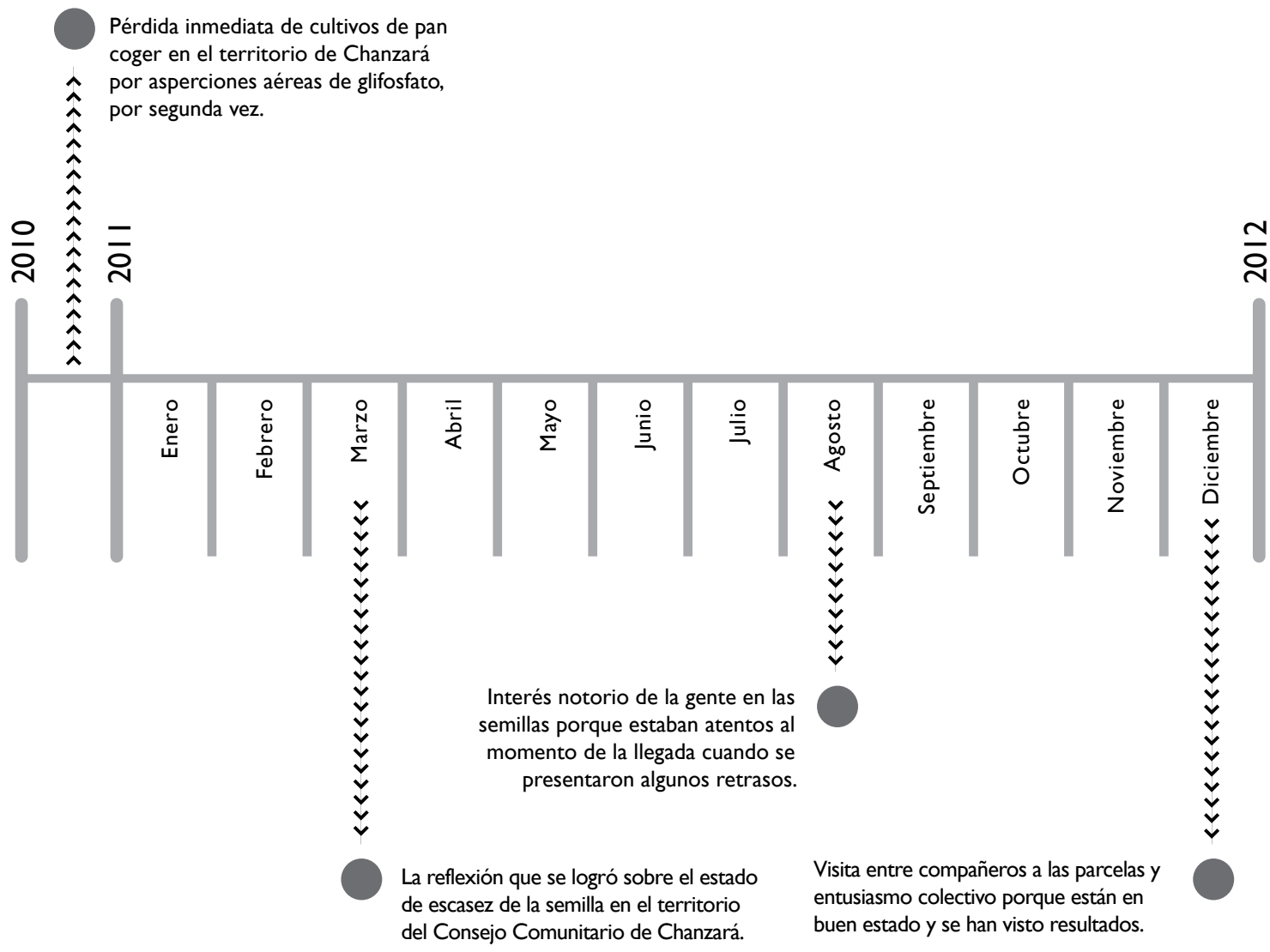
Se puede decir que el 90% de los beneficiarios tiene su planta de plátano y su pan coger, lo que ha sido muy útil para la comunidad.

4.3

Historia a grandes rasgos

Se continuó con el ejercicio de sistematización realizado también en compañía de Héctor Montaña, quien elaboró una línea de tiempo donde indicó los hitos que, a su modo de ver, han marcado la experiencia de recuperación de semillas en este territorio. A través de ella ofrece una mirada amplia frente al tema del desarrollo de la UFPI en el territorio desde la perspectiva de la autoridad étnico-territorial, que se articuló positivamente con el desarrollo de la formación del SENA en la comunidad.





4.4

Narración de esta historia

Los instructores que han acompañado esta UFPI definieron un periodo de tiempo que inició en julio de 2009, con el que determinaron algunos hitos significativos en esta experiencia. Esta UFPI comenzó a gestarse aproximadamente entre julio y octubre, cuando se inició el acercamiento con la comunidad, seleccionada como una de las comunidades piloto para aplicar las herramientas que se estaban aprendiendo.

Cuando realizó el diagrama de entradas y salidas, la comunidad se dio cuenta de que dependía mucho de los insumos externos y tomó conciencia de la seguridad alimentaria. A partir de esas conclusiones se comenzó a pensar en cómo atender esta problemática. Así, las herramientas crearon una conciencia en la gente y surgió la idea de formular un proyecto.

Fue muy valioso que la comunidad iba contando de donde obtenía y cogía sus alimentos, y cuando evaluó la herramienta en compañía de los instructores se sorprendió y dijo: «esto antes lo producíamos, desapareció de la comunidad, lo estamos comprando. Mire que, cuando escasea en Guapi, no lo comemos».

El siguiente hito ocurrió en diciembre del 2009, cuando hubo un acercamiento entre el Consejo Comunitario y el SENA. Este hecho se consideró un hito ya que, gracias a la aplicación de las herramientas, la comunidad entró en una relación de mayor confianza con el SENA y cuando recibió la invitación de asistir a una concertación fue por primera vez a esta institución a concertar acciones.

El hito ubicado en el año 2010 corresponde al momento cuando el SENA se ganó la credibilidad de la comunidad gracias a que aprobó la creación de la UFPI que esta había propuesto.

En el mes de abril del 2011, surgió otro hito cuando se decidió transformar un poco el Plan Operativo, donde estaba incluido el proyecto con aves, pero cuando se conoció la comunidad y se trabajó en ella, los instructores se dieron cuenta de que en algunas épocas del año se presentaban pujas altas y el territorio se inundaba, por lo que necesariamente debía construirse una infraestructura elevada con una malla. El alto costo de esa infraestructura llevó a descartar el proyecto cuando se cuantificaron los recursos de la UFPI. La comunidad más bien decidió concentrar sus esfuerzos en el proyecto de la recuperación de las semillas que encabezan la mesa, ya que brindaba la posibilidad de avanzar en el propósito de lograr una seguridad alimentaria.

Hubo un hito que se ubicó en julio de 2011, cuando se realizó un ajuste organizativo acorde con las estructuras locales para evitar conflictos. Los instructores se dieron cuenta de que en la zona de Chanzará (donde había dos UFPI: una de transformación de coco y otra de recuperación de semillas) existían algunas diferencias entre una persona de la comunidad que había sido representante del Consejo Comunitario y el nuevo representante.

De manera que los instructores se reunieron con el grupo de aprendices y los líderes y aclararon ciertos problemas que se estaban presentando. Al final se pudo entender que la otra persona era miembro de la organización responsable de lo relacionado con la estrategia empresarial de transformación del coco y que el señor Montaña, el representante del Consejo, estaba encargado de la UFPI de semillas. La solución del conflicto marcó una pauta, por lo que se consideró un hito.

Los hitos en contexto

4.5

Para explicar mejor cada hito y el porqué una simple situación adquiere tanto significado, hay que remontarse en el tiempo. Se ubica el hito y se explora lo que sucedía en ese momento en diferentes ámbitos. Este ejercicio se realizó con un hito seleccionado como el más importante: la toma de conciencia por parte de la comunidad sobre su situación de dependencia de los productos comprados que antes sembraban.

El contexto de esta dependencia mostró, por una parte, la vocación pesquera de la comunidad. El pescador vivía del día a día, iba a la faena, capturaba peces de vez en cuando y compraba lo que necesitaba. Este pudo ser uno de los factores que conllevó a depender mucho del mercado. El otro factor correspondió al momento cuando llegaron los cultivos ilícitos a la zona, muchos de los agricultores abandonaron sus cultivos para dedicarse a los que habían llegado.

Además la aparición de este tipo de cultivos trajo las aspersiones aéreas con glifosato. Esas aspersiones afectaron los pocos cultivos de pan coger que aún quedaban, lo que llevó a la escasez del alimento y la semilla. En ese momento, para la comunidad “era rentable” en el sentido que con ellos compraban lo que necesitaban y no habían hecho conciencia de que poco a poco iban desapareciendo las especies de pan coger.

Con el ejercicio de las entradas y salidas hubo gente que dijo: «pero cómo, si aquí producíamos cebollín en las azoteas y ya lo estamos comprando en Guapi», «pero cómo llegaba hasta allá si alguna enfermedad o algún dolor nos ataca, no tenemos esa medicina que teníamos en la azotea y apenas era cogerla». Todo eso hace que la gente tome conciencia y quiera volver a tener sus cultivos y sus especies frutales y a sembrar su plátano.

En cuanto a los aspectos organizativos, había una deficiencia que eventualmente podría explicar el haber llegado tan lejos: la deficiencia en los consejos, porque si se hubiera tenido un marco organizativo sólido no hubiera sido un territorio tan susceptible a la llegada de los cultivos ilícitos. No había un ente que pudiera controlar estos cultivos, ya que no existía la suficiente credibilidad en el ente que regulaba o administraba el territorio.

La comunidad hizo lo que consideraba adecuado, pero faltaban políticas que pudieran restringir dichos cultivos. A la comunidad le hacía falta contar con unas leyes claras, pactadas por ella misma y en ejercicio de su autonomía territorial. Si esas leyes hubieran existido, se habría podido prevenir la inseguridad alimentaria.

Las fumigaciones permitieron considerar otro aspecto relacionado con los aspectos ambiental y técnico. En este contexto, los mismos cultivos y el uso de los químicos estaban afectando las fuentes hídricas, en especial la única quebrada de donde se podía tomar agua. En ese momento se encontró que en esta comunidad hubo personas irresponsables que establecieron estos cultivos a la orilla de la quebrada, con lo que estaban contaminando su única fuente de agua limpia. Sin embargo, la comunidad les hizo caer en cuenta del mal que estaban causando no solo a todos sino también a ellas. Inclusive algunas personas mostraron síntomas de ese daño, cuando empezaron a padecer enfermedades en la piel por bañarse en la quebrada o consumir agua. Además, por alguna época la gente y otras comunidades dejaron de ir a esa quebrada. Al final se concluyó que las prácticas inapropiadas de uso de agroquímicos en la zona eran insostenibles ambiental y económicamente y afectaban a la comunidad.

4.6

Conclusiones

- › Los habitantes de las comunidades se concientizaron del desmejoramiento de su seguridad alimentaria. Reconocieron que en ese momento las familias no tenían seguridad ni en su trabajo ni en su alimentación.
- › Este proyecto tuvo el aval y el apoyo de la Junta del Consejo Comunitario, en especial de su representante legal, lo que fue de gran ayuda porque aseguró, en primera instancia, que fuera un proyecto requerido por la comunidad. También ayudó, en segunda instancia, a la socialización de las actividades y a la convocatoria y coordinación de las mismas. Garantizó cierta continuidad de la iniciativa, aun sin la presencia del instructor. Así se logró que todo se repartiera y se sembrara sin intervención de instructores.

- › Fue muy importante permitirle a la comunidad trabajar por parcelas familiares, tal como había propuesto. Ya habían tenido experiencias con parcelas colectivas pero no habían dado mucho resultado. Sin embargo, al pasar de una parcela colectiva a veintidós parcelas familiares, no todos en su parcela pudieron recibir apoyo directo del técnico del SENA.
- › Los técnicos que los apoyaron eran personas de la región que conocían bien la situación de las comunidades, lo que facilitó la comunicación con ellos y que su aporte fuese pertinente y adecuado para el contexto.
- › El análisis de la economía de cada familia fue muy importante para que la comunidad se diera cuenta del estado de dependencia de recursos que podía producir a nivel local.
- › La UFPI se formuló cuando la comunidad estaba muy mal en seguridad alimentaria a causa de las fumigaciones. Como el alimento es vital para la subsistencia, el haber logrado la recuperación de las semillas fue de gran importancia para la comunidad.
 - Por la falta de acompañamiento de los instructores, no se pudo establecer un vivero para la recuperación de las semillas importantes para una dieta completa. Por ejemplo frutas, como el chontaduro, se están acabando y no se reproducen tan fácil.



Fortalecimiento de la estrategia empresarial de la Asociación de cocoteros del Consejo Comunitario de Chanzará

Centro Agropecuario, Subsede Guapi, Costa Pacífica Caucana
Sena, Regional Cauca

Los integrantes de la UFPI somos:

Juan de los Santos Sinisterra
Alveiro Sinisterra
Albino Caicedo
Arturo Sinisterra
Diego Hernando Orobio
Dioselino Arboleda
Élmer Bermúdez
Eusticio Hurtado
Francisco Sinisterra
Hercilio Sinisterra
Hipólita Sinisterra
Isnel Sinisterra
Jairo Estupiñan
Jarvil Micolta
Jhon Elber Arboleda
José Héctor Montaña
César Julio Balanta
Laercio Quintero
Luis Alberto Sinisterra
Marco Estupiñan
Natalio Sinisterra
Rivardo Solís
Rómulo Riascos
Rupertino Bermúdez
Víctor Campaz

5. Historia del proyecto

5.1

Origen de la UFPI a través de la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros del Consejo Comunitario de Chanzará

› El Consejo Comunitario de Chanzará fue escogido como sede piloto para la aplicación de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico participativo con el convenio SENA-Tropenbos. La aplicación de las herramientas se realizó en la comunidad de Bella Vista, donde se encuentra la sede del Consejo Comunitario y contó con la participación de la mayoría de las personas pertenecientes a este.

Primero, se aplicó la herramienta de investigación cualitativa “Historias de vida” con la que se pudo conocer la historia del lugar, cómo llegaron las primeras familias a las comunidades del Consejo y su proceso de creación. Luego se aplicó la herramienta “Cartografía social” para aproximarse al territorio, con la que se desarrollaron varios mapas: de espacios de uso, de relaciones e histórico. Por último, se aplicó la herramienta de “Espacios de uso del territorio” donde se construyó el diagrama de entradas y salidas del recurso de la casa y los diferentes espacios de uso, donde los participantes vieron de manera general todos los recursos que usan para sobrevivir y los lugares donde los obtienen.

Asimismo, con esta herramienta se realizaron los inventarios de patio y de fincas para conocer su estado en relación con el tema de seguridad alimentaria y con qué especies cuenta el Consejo Comunitario. Al aplicar la herramienta de “Entradas y salidas”, se pudo determinar que el coco es uno de los productos con mayor abundancia y, además, aproximadamente el 80% de los habitantes se dedica a la producción de esta fruta.

La aplicación de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico arrojaron las siguientes problemáticas:

- › Pérdida de semillas tradicionales.
- › Baja producción agrícola y pecuaria.
- › Pocas ganancias y pérdidas económicas en las familias productoras de coco.
- › Inadecuado aprovechamiento, manejo y conservación de la producción pesquera.

De todas las problemáticas encontradas, la comunidad destacó la concerniente a las pocas ganancias y a las pérdidas económicas en las familias productoras de coco. De allí surgió la idea de UFPI: Fortalecimiento de la transformación del coco y sus derivados para consolidar la soberanía alimentaria en el Consejo Comunitario de Chanzará.

Para la creación de esta idea UFPI, también se tuvo muy en cuenta el proyecto que se desarrollaba en la comunidad con el apoyo del Nuevo Fondo Holanda (Ecofondo) y bajo el nombre: “Implementación de una estrategia empresarial comunitaria para la producción, transformación y comercialización del coco y sus productos derivados”, con el fin de articular los dos proyectos para fortalecer la empresa ecológica y cultural de cocoteros.

Para la formulación e implementación de la estrategia empresarial comunitaria para la producción, transformación y comercialización del coco, el Consejo Comunitario de Chanzará, en conjunto con la asociación JUNPRO y el apoyo del Nuevo Fondo Holanda (Ecofondo), elaboró su “Plan de manejo ambiental territorial del 2005 a 2007”. Con el plan de manejo construido, se pudo determinar que hace más de dos décadas el 80% de las familias subsistía con la producción de coco, pero los cultivadores se limitaban a la siembra.

Dentro del plan de manejo, se identificaron cuatro programas:

- › Fortalecimiento institucional
- › Saneamiento e infraestructura
- › Productivo
- › Ambiental

En el programa productivo, se encontró el proyecto de implementación de la estrategia empresarial comunitaria para la producción, transformación y comercialización del coco. Este proyecto a su vez tenía tres componentes alrededor de la cadena productiva: fortalecimiento institucional, jóvenes (formación para la defensa de sus territorios) y ambiental.

Luego hubo una segunda fase, también apoyada por Ecofondo, direccionada a la empresa con la ayuda en el control de la enfermedad que afectaba al coco, emprendiendo la actividad de sembrar algunas fincas. De manera que el segundo proyecto se enmarcó en la construcción de la empresa con apoyo.

En el proyecto se ha avanzado en la producción primaria, ya que se han recuperado los cultivos atacados por el anillo rojo y la gualpa. En cuanto a la transformación, se proyectaba empacar agua de coco, leche de coco, coco deshidratado, coco rallado y dulces de coco, por lo que en esta parte el SENA apoyó con la capacitación sobre fabricación del dulce de coco, coco rallado y deshidratado que le ofreció a un grupo de muchachos.

En la Estrategia comercial, no sea consolidado el proyecto. Si bien todavía falta mucho para lograrlo, se piensa establecer un sitio de venta en Guapi.

Con base en las herramientas de caracterización y autodiagnóstico participativo y en los procesos realizados en el Consejo Comunitario con el apoyo del Nuevo Fondo Holanda (Ecofondo), se estudio cómo el convenio SENA-Tropenbos podía llegar a fortalecer estos procesos y qué aportes podría generar para mejorar la calidad de vida de los habitantes.

Teniendo en cuenta lo anterior, se realizó una reunión con el Coordinador del proyecto, financiado por el Fondo GAP Holanda- Eco-fondo; con el representante legal del Consejo Comunitario, el representante de la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros y algunos miembros de la comunidad, para poder encontrar la manera de articular el convenio SENA-Tropenbos. Así se llegó a la idea final de UFPI, que lleva por nombre: Fortalecimiento de la cadena productiva del coco a través de la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros del Consejo Comunitario de Chanzará.

5.2

Los primeros momentos

Primero se debió averiguar sobre el Consejo Comunitario de Chanzará, por lo que se consiguió el Plan de manejo territorial y ambiental, bastión importante para ubicarse en el contexto. Luego se consultó quién era el representante legal. Cuando llegó al Consejo Comunitario, el instructor se presentó ante la Junta Directiva, encabezada por el representante legal, y se realizó una reunión para determinar las actividades por realizar en el Consejo y las fechas que se iban a utilizar para poder convocar a los participantes.

En un segundo momento, se visitaron las tres comunidades pertenecientes al Consejo, para establecer una idea de primera mano sobre la gente con la que se iba a trabajar. El instructor comenzó a integrarse con los habitantes y a formularles algunas preguntas. En un tercer momento y en las fechas estipuladas, se aplicaron las herramientas de caracterización y autodiagnóstico participativo.

El instructor Orlando Pantoja ya era conocido en la comunidad debido a que había conformado el equipo ejecutor del Plan de manejo territorial y ambiental. Las aplicaciones de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico participativo se llevaron a cabo en el año 2009, y los instructores las realizaron en tiempos extracurriculares. Vale la pena decir que en el Consejo Comunitario se orientó la formación de Jóvenes Rurales Emprendedores bajo el título “Emprendedor en agroindustrialización de frutas”, realizada en el año 2010.

6. Formulación del proyecto

El Consejo Comunitario de Chanzará venía adelantando un proceso de transformación del coco a través de la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros.

En este proceso se evidenció la necesidad de estandarizar la producción de estos derivados, además de la búsqueda de una estrategia para su comercialización con el fin de articularla con la organización como Consejo Comunitario, para fortalecer el autogobierno y la autonomía étnico-territorial.



Resumen de la propuesta

Nuestra propuesta

Apoyo a la estrategia de la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros del Consejo Comunitario de Chanzará, para el aprovechamiento del coco en este territorio.

¿Dónde estamos?

Consejo Comunitario de Chanzará.

¿Qué queremos hacer y para qué?

Contribuir a la consolidación de la cadena productiva del coco en el marco de la estrategia empresarial comunitaria de la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros del Consejo Comunitario de Chanzará.

¿Qué pasos vamos a dar?

- * Explorar los conocimientos locales sobre los recursos del coco y su importancia en el territorio.
- * Afianzar la estrategia de transformación de la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros del Consejo Comunitario de Chanzará, a partir de la estandarización de los productos del coco rallado, deshidratado, dulce, agua y materia prima.
- * Establecer una estrategia comercial inicial de los productos del coco rallado, deshidratado, dulce, agua y materia prima.

¿Qué queremos lograr?

- * Materiales didácticos que recojan saberes de la comunidad sobre las prácticas culturales en torno al coco y sus variedades de productos.
- * Diseño del proceso de los productos transformados.
- * Derivados del coco, como dulces, deshidratado y rallado, en flujo constante de producción y aptos para el consumo humano.
- * Venta en grandes volúmenes de los productos de coco deshidratado, rallado y dulces producidos por la empresa comunitaria.

7. Experiencia del desarrollo de la UFPI

7.1

Fortaleciendo la organización y sentido de pertenencia

En el desarrollo de una iniciativa de encadenamientos productivos, caracterizada por el largo plazo y la necesidad de que todos aporten y participen, los asociados presentaron momentos de desánimo con frecuencia porque sintieron que en las reuniones y actividades estaban perdiendo su tiempo.

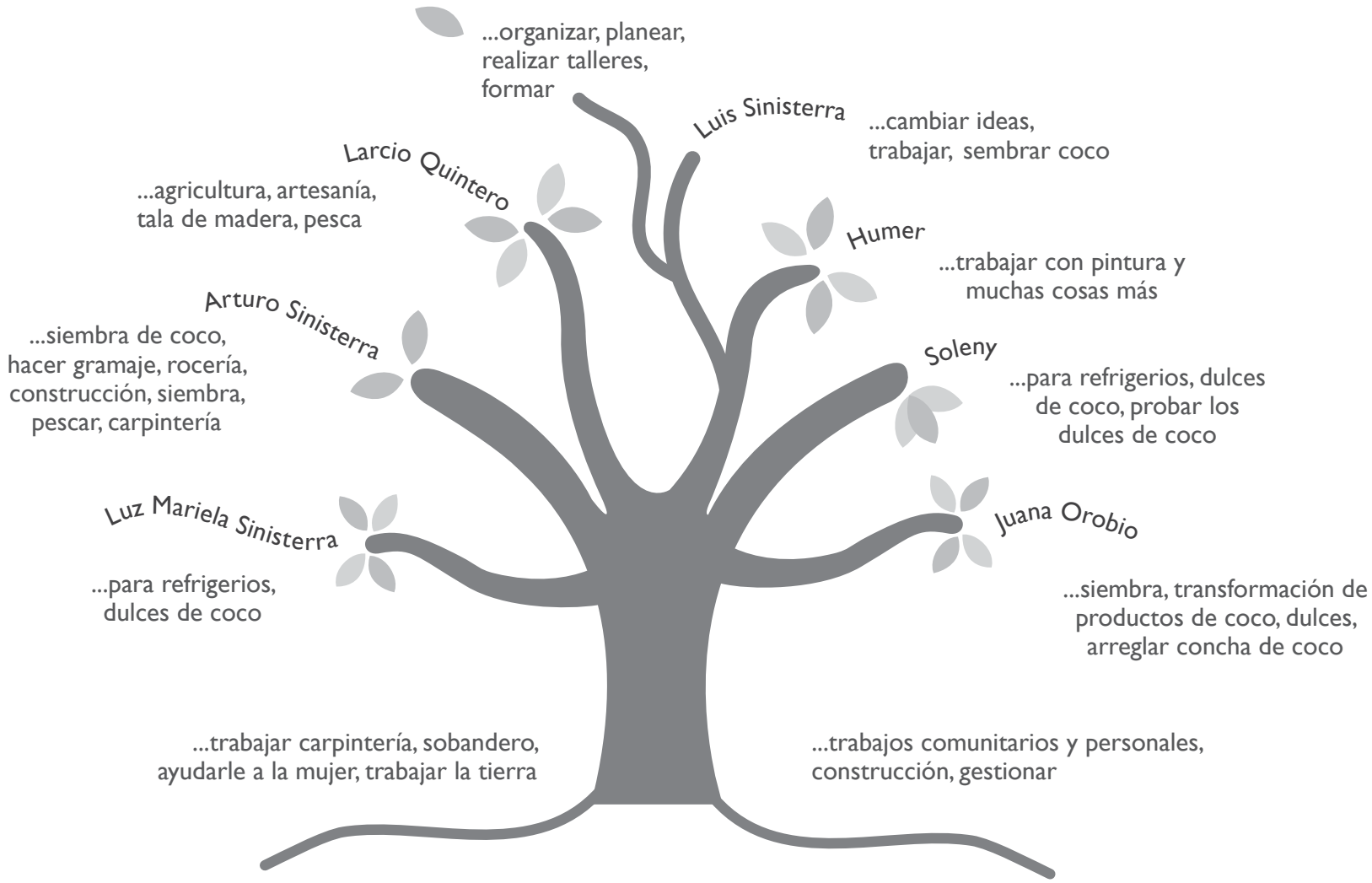
Los instructores pudieron percibir esa sensación de pérdida del tiempo con las dificultades que surgieron entre los líderes de la comunidad, quienes en ocasiones diferían en el ímpetu por sacar adelante la iniciativa. Estas tensiones entre los líderes y autoridades se reflejaron en la efectividad y organización con la que se convocó a los demás socios.

De este modo, se encontró que varios beneficiarios de la estrategia empresarial del coco desde hace un tiempo venían sintiendo que no extraían mucho de las reuniones a las que asistían y avanzaban poco. Por esa razón dejaron de ir, lo que generó en los líderes la sensación de que eran irresponsables y dificultades organizativas. Se descubrió que se avanzaba poco en las reuniones porque no había objetivos muy claros. La comunidad consideró que era mucho más provechoso utilizar ese tiempo en realizar actividades teniendo en cuenta las habilidades de cada beneficiario para considerar el tipo de apoyo que podía prestar.

Por lo tanto, era importante que los instructores dentro de la planeación de sus talleres formularan las preguntas: ¿qué sabe cada uno? y ¿en qué puede aportar cada uno?

Por ejemplo, cuando se construyó la caseta, muchos de los beneficiarios sintieron que cuando se reunían para el trabajo no se tenía en cuenta lo que cada uno sabía hacer, por lo que no rendía el trabajo y las personas se desanimaban. En vista de que la comunidad reflexionaba sobre su organización y el sentido de pertenencia al proyecto, los instructores les propusieron a los beneficiarios que escribieran sus talentos y su utilidad para el desarrollo de la estrategia empresarial en sus diferentes etapas. Lo anterior dio como resultado un árbol de talentos.

Yo tengo talento para...



Estos son tan solo algunos talentos de algunos socios, este árbol quedó en la comunidad con el fin de que apropie la herramienta y la use de manera cotidiana. Es un árbol que se puede completar con el reconocimiento de muchos más talentos para fortalecer la organización.

7.2

Los actores en escena

Alcaldía

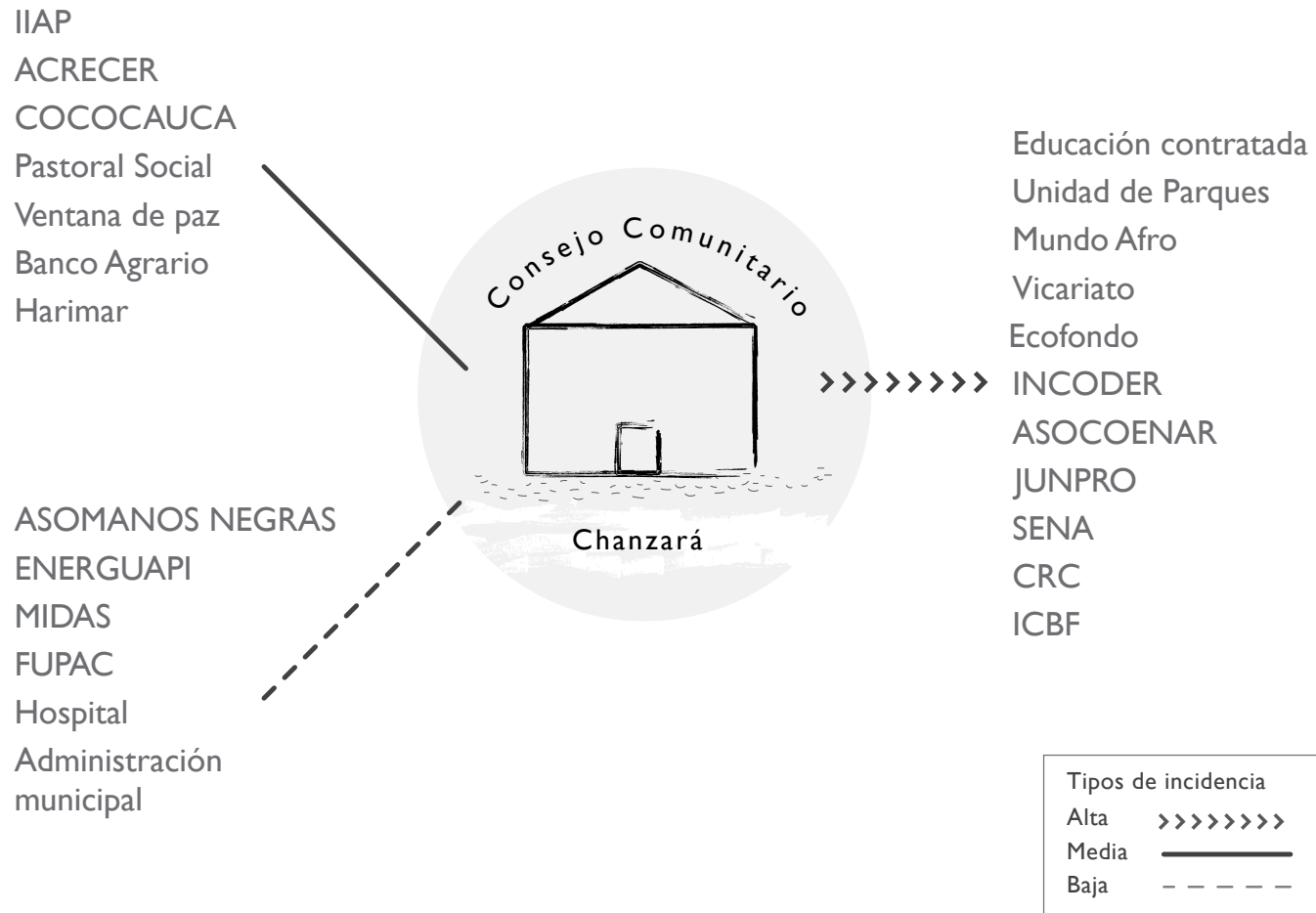
Hay un número significativo de personas que le están apuntando a lo mismo, pero en este caso se ha visto que la relación de la Alcaldía con este proceso fue mínima. Se ha establecido una relación de negatividad, indiferencia y el mismo abandono estatal de siempre con las alcaldías (Iscuandé y Guapi). Cuando se les presenta el proceso siempre responden que tienen muchos problemas y que no pueden ayudar.

Además de este abandono, ocurre que casi todas las alcaldías conciben el proceso de comunidades negras como un rival, porque las ven como alcaldías pequeñas y dicen: «esta gente nos está ganando espacio y, a medida que avance, las alcaldías van a tener menos». Por eso también se estableció con este actor una relación de poder, basado en una especie de competencia.



Actividad de "Mapa de actores" con participantes de UFPH

Chanzará
 Mapa de relaciones



Este mapa incluye aliados a futuro, actores que brillan por su ausencia

Ecofondo

Se ubica en intersección con el proceso, ya que la relación es directa y de cooperación como fondo.

JUNPRO

Se ubica intersecada de manera aún más cercana que Ecofondo, ya que hubo una relación de orientación y de acompañamiento permanente en el proceso, en la que también estuvo incluida la capacitación.

Consejo Comunitario de Chanzará

Esta fue la esfera más próxima a la iniciativa de cocoterros. Actualmente, se trata de una relación directa un poco conflictiva y presenta indiferencia hacia el proceso.

COCOCAUCA

Tiene la misma cercanía de JUNPRO y se caracterizó por ser una relación político-organizativa.

Pastoral Social

Se ubica afuera pero cerca a la vez, porque la marcó un tipo de relación de apoyo en el sentido de que ha brindado capacitación.

Cruz Roja

Fue una relación de cooperación cercana gracias a las obras para mejorar la calidad de vida de la comunidad, el apoyo en servicios básicos insatisfechos y la capacitación.

CRC

La CRC desde hace ocho años se había acercado mucho a la comunidad con el acompañamiento que había venido prestando, pero este vínculo se ha desmejorado.

Si bien hubo momentos culmen, ahora la relación es tensa. En este caso se debe tener en cuenta que dentro de la institución también hay actores y funcionarios que no generan continuidad. Lo anterior tiene que ver con esa dinámica de las instituciones de cambiar a los funcionarios con frecuencia. Asimismo, se consideró que la situación fue tensa de lado y lado porque, de parte de la comunidad, los líderes debieron aproximarse a las instituciones e insistir por otros caminos cuando no estaba fluyendo la relación, de manera que se cree que de parte de la comunidad tampoco se ha hecho lo suficiente.

SENA-Tropenbos

Fue una relación de capacitación y cooperación con material de apoyo.

SENA

Se sintió la cercanía de esta institución que se basó en una relación potencial y de apoyo técnico.

Socios de la Empresa de Cocoteros

Fue directa y se caracterizó por ser una relación de aporte, trabajo, compromiso y soporte.

Intermediarios

De ellos no dependió que la gente comprara a un precio alto o bajo, ya que estaba ligado a lo estipulado a las tarifas de la plaza, si no hubiera un comprador intermediario también los productores tendrían que vender a un precio dictado por el mercado. Sin embargo, se trató de una relación en la que el intermediario obtenía un provecho económico mayor que el del productor.

Comerciantes

Son aquellos a los que potencialmente se les van a vender los productos de la Empresa de Cocoteros. Si bien se estaba pensando en sacar productos a la venta, se consideraba que había una dificultad: el miedo. Los productores sentían incertidumbre y prevención porque no sabían a donde llegaría y a qué precio les comprarían el producto.

INCODER e IIAP

Fue una relación bastante lejana, al igual que con las alcaldías, y sobresalieron algunas relaciones conflictivas.

ICBF

Está relación aún no está encadenada, pero se ve a esta institución como un posible cliente, por eso se trata de una relación potencial.

HARIMAR S.A.

También se clasificó como un actor potencial.

Con este mapa actores, se vio que el proyecto está lleno de actores cercanos y de relaciones positivas, lo que es bastante alentador. También hay un número importante de actores a futuro y potenciales, y muy pocas instituciones están lejos. No obstante, al reflexionar sobre aquellas relaciones tensas y negativas, en algunos casos se entendió que la comunidad también debe generar los espacios para que las organizaciones e instituciones se acerquen.

Elas se presentan no porque se trate del Consejo Comunitario de Chanzará, sino porque se ha iniciado una serie de gestiones y encuentros que las invitan a acercarse a la comunidad. Es importante que los líderes contacten a las instituciones. Si la institución se niega, se debe buscar por otra parte, insistirles a aquellos que están al frente de otros proyectos, propiciar espacios para conversar y exponer las ideas que se desarrollan en la comunidad.

Al igual que las otras herramientas que permitieron realizar esta sistematización de la experiencia, se llegó a la conclusión de que se tiene una fortaleza: se ha desarrollado una buena habilidad para las alianzas institucionales. Esta habilidad permite una mejor vinculación y compromiso de los socios, quienes poco a poco han empezado a notar que lo que llega de afuera se impulsa y se vuelve significativo en su articulación con la iniciativa empresarial en el marco de la consolidación del proceso étnico-territorial del Consejo Comunitario de Chanzará.

7.3

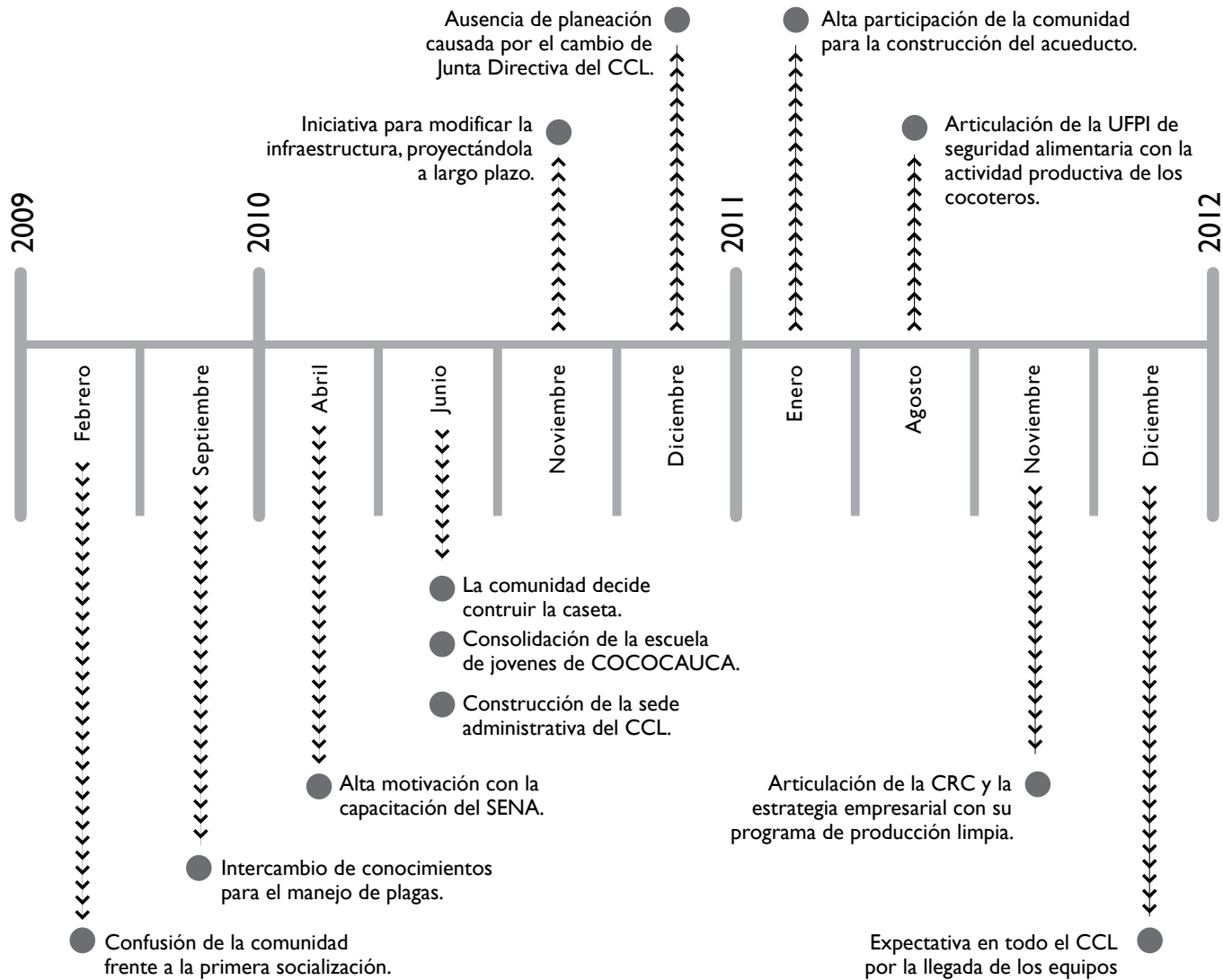
Línea de tiempo

La experiencia de la constitución de la Empresa de Cocoteros inició en enero de 2009, fecha en la que se hizo el convenio con Ecofondo para la segunda etapa, y se sistematizó hasta marzo de 2012. A continuación se mencionan los hitos ocurridos en el transcurso de esta experiencia con la explicación que entre todos construyeron para entender qué había hecho de esos momentos algo altamente significativo para la experiencia vivida.

Febrero de 2009

Confusión de la comunidad frente a la primera socialización

Hubo un compromiso muy alto por parte de la Junta del Consejo Comunitario de ese momento y del coordinador del proyecto cuando se explicó con amplitud y profundidad la propuesta que nacía con el apoyo de Ecofondo. A esta reunión asistieron muchas personas.



En un principio la comunidad fue indiferente y casi negativa porque vio la posibilidad de repartir los recursos individualmente para trabajarlos también de esa manera, y una estrategia comunitaria. Este hecho causó confusión y era necesario aclararla pronto porque se debía avanzar en la transmisión de la idea de proyecto para el Consejo Comunitario como un todo.

Septiembre de 2009
Intercambio de conocimientos para el
manejo de plagas

El ingeniero fue a la comunidad y planteó algunas opciones para manejar la plaga. En un comienzo se pensó en alejarla con las feromonas, pero eran muy costosas (una tableta, que dura mes y medio, vale alrededor de quince mil pesos). Sin embargo, el ingeniero en las capacitaciones comentó que armando una trampa natural con fermento de panela también funcionaría.

En una de las charlas, una señora de la comunidad se levantó y dijo: «yo coloqué una trampa de tal y tal cosa, le metí panela y a los tantos días cogí tanta cantidad y así siguió cogiendo». Este testimonio motivó a la gente a armar su trampa. Así se logró un intercambio significativo entre todos para avanzar en el manejo de las plagas.

Abril de 2010
Alta motivación con la capacitación
del SENA

Cuando se desarrolló el curso de transformación y los aprendices se desplazaron a Guapi para trabajar con las máquinas del SENA, lo más significativo fue verlos a todos con una gran motivación.

Junio de 2010
Decisión de la comunidad de construir
la caseta con su mano de obra

En su momento, la Junta Directiva presentó el costo de la construcción de la caseta (la fábrica) si se contrataba. Con el fin de ahorrar, varias personas de la comunidad se comprometieron a colaborar con su mano de obra, ellas dijeron: «no somos ingenieros, pero sabemos y la obra que hagamos no nos la van a rechazar, y así fue». De esta manera, la caseta se construyó con el talento de los que más sabían de este tema.

Consolidación de la Escuela de Jóvenes COCOCAUCA para darle continuidad al proceso empresarial y comunitario

En todo este proceso, hubo una gran organización que no se puede dejar de mencionar: la Escuela de Jóvenes COCOCAUCA. Con ella la comunidad se asesoró como Consejo Comunitario de Chanzará. Pensando en un hito particular de esa participación de COCOCAUCA, se encontró que se articuló con la estrategia empresarial y con el Consejo Comunitario. La comunidad reflexionó sobre el hecho de que en ese momento el socio más joven de la empresa tenía treinta años y si esta se proyectaba a treinta, cincuenta e incluso ochenta años, no habría nadie vivo, por lo que era importante vincular a los jóvenes. En este momento ya se está planeando la continuidad de la empresa con estos, se les ha venido ayudando a que se apropien del proyecto, de ellos y para ellos. En ese orden de ideas, la Escuela COCOCAUCA ha dado resultados, los jóvenes ya no la consideran una pérdida de tiempo.

Construcción de la sede administrativa del Consejo Comunitario para tener una sede donde reunirse

A Ecofondo se le propuso que apoyara la construcción de la sede administrativa del Consejo Comunitario, con el fin de tener un lugar adecuado para que se reunieran aquellos que estaban empezando con la estrategia empresarial y, en general, el Consejo Comunitario como un todo. Ecofondo aceptó la propuesta. Esta sede se constituyó en un gran espacio, ya que antes se debía depender de la escuela y de los horarios de clase (para usar los salones) para celebrar las reuniones, lo que dificultaba el desarrollo de estas.

Noviembre de 2010 Iniciativa para modificar la infraestructura y proyectarla a largo plazo

Se había pensado construir la infraestructura más pequeña y las paredes iban a tener cierta altura en concreto y luego en madera, pero la comunidad se comprometió con este proyecto y se esforzó por mejorarlo. En compañía de la ingeniera agroindustrial (quien se vinculó con la comunidad desde el SENA y ha continuado prestando su apoyo), se diseñó esta infraestructura. No obstante, los participantes se preocuparon por buscar la manera de generar algunos ahorros a partir de actividades para construirla toda en concreto, ya que, en principio, ese costo no se había proyectado. Se construyó más grande de lo que se había planeado.

También se debe tener en cuenta que el cimiento de esa caseta se diseñó para levantar muchos pisos, de modo que si más adelante surge una estrategia empresarial diferente, se puede implementar allí gracias a que la infraestructura está pensada para ello.

Diciembre de 2010

Ausencia de planeación y seguimiento a causa del cambio de la Junta Directiva del Consejo Comunitario

Desde sus inicios, la mayoría había estado cerca al proceso, por lo que los participantes se preguntaron sobre lo que pasaba. Había personas que esperaban algo nuevo, que si se convocaba una reunión era para hablar de algo diferente, de avances del proyecto. El problema consistía en que conforme se iba avanzando se hablaba de otro tema porque estaban llegando nuevos elementos.

Frente a este problema, se consideró que no se debía ver todo lo que hacía falta, sino mantener la esperanza en lo que ya se tenía.

La comunidad consideró que antes de realizar alguna actividad debía planearse, lo que evidenciaba la falta de diálogo.

El cambio de Junta Directiva del Consejo Comunitario fue un factor que influyó en esta falta de planeación y bajó el ritmo de trabajo. De hecho, algunos miembros de la Junta Directiva no tenían compromiso, por eso la dinámica de una convocatoria fue menos participativa. Sin embargo, no solo se culpó a la Junta, también a la comunidad porque no reaccionó frente al Consejo Comunitario cuando hizo los cambios sin haberla tenido en cuenta.

Por ejemplo, cuando Juan de los Santos era representante legal, había una propuesta de tomar unos créditos para la palma africana. Se comentó que había unos recursos y algunos habitantes aceptaron esa propuesta porque les entusiasmaba el dinero. Sin embargo, hubo algo que les hizo decir «muchachos sentémonos y estudiemos esa propuesta».

La estudiaron y la consideraron favorable, pero varios sabían de experiencias de otras personas en otras zonas que también habían vivido esa situación; así que la mayoría decidió desaprobala. Para tomar esa decisión se basaron en el reglamento interno del proceso de producción y se dieron cuenta de que esa propuesta acarrearba problemas.

La Junta lleva casi un año y tres meses de haberse cambiado y todavía no se ha celebrado alguna reunión con la comunidad para rendir cuentas de su labor o lo que falta por realizar. Si bien se ha avanzado bastante en el proceso, ha sido de manera lenta. En este momento los beneficiarios del proyecto podrían pedirle a la Junta que rinda el informe, ya que ellos saben hacia dónde va el proceso. Se debe salir de la falsa concepción de que solo ella encabeza la gestión para el beneficio de la comunidad, también depende de los líderes, independientemente de que sean o no miembros de la Junta.

Frente a esta situación, se consideró importante invitar a COCOCAUCA a capacitar a los miembros del Consejo Comunitario, porque desconocen las funciones de la Junta, también para que no se piense que el Consejo es fragmentado o que puede representar tan solo a una comunidad; por el contrario, se trata de una unidad étnico-territorial, con un reglamento que le compete a todos. Frente a dicho desconocimiento la comunidad siempre ha sido la única perjudicada y se comprueba con la incidencia en el avance o estancamiento del proceso de la estrategia empresarial que se ha venido adelantando.

Enero de 2011

Alta participación de la comunidad en la construcción del acueducto para beneficio de la empresa

Para la parte de transformación, en la empresa se necesita un fuerte abastecimiento de agua. En esta comunidad las personas se han abastecido de las aguas lluvias, puesto que el agua de la orilla del mar no sirve ya que es salada. Como una alternativa para este problema, se pensó en extraer el agua desde la quebrada y se implementó una estrategia para construir el acueducto.

Dicho proyecto se empezó a gestionar desde finales del año 2009 con la Cruz Roja, ya que contemplaba un componente ambiental dentro de su programa de “Brigada médica”. Primero, esta entidad propuso una jornada de recolección de basura y frente a esta la Junta Directiva presentó la estrategia empresarial donde proponía la extracción del agua de la quebrada para abastecer a la comunidad y a la empresa. Al final la Cruz Roja aceptó la estrategia de la Junta Directiva.

El proyecto de construir este acueducto se consideró como un hito porque se logró involucrar a la comunidad en un 100% y la mano de obra estaba contemplada como contrapartida. Fue una experiencia muy motivadora. Del proyecto quedaron avances significativos, no se terminó pero con esta experiencia muchas personas asumieron que debían hacerlo con la capacidad organizativa que en ese entonces tenían como Consejo Comunitario. La idea quedó muy clara y también, buenas relaciones institucionales que más adelante pueden servir de apoyo. Se espera terminar el acueducto en el mes de abril de 2012.

Agosto de 2011

Articulación de la UFPI de seguridad alimentaria con la actividad productiva de los cocoteros

La estrategia productiva agrícola no estaba desarticulada de la del coco debido a la siguiente situación: había baja producción pesquera y de coco, y las fincas estaban en recuperación, por lo que garantizar la seguridad alimentaria también era objetivo de la estrategia productiva del Consejo Comunitario. Además varias personas que trabajaban en las parcela hacían parte de la empresa de coco. En este punto, vale la pena mencionar que la entidad Pastoral Social también colaboró con este enfoque.

Noviembre de 2011

Articulación de la estrategia empresarial y la CRC con su programa de producción limpia

La CRC se articuló con la estrategia empresarial con el compromiso de ayudar con la construcción de la infraestructura, para lo que brindó el rallador.

Diciembre de 2011

Expectativa de todo el Consejo Comunitario por la llegada de los equipos

La comunidad frente a la espera de los equipos pensaba: «¡Ay! que salga esto rápido», «¡qué me den un trabajito de ahí!», «¡ay! yo quiero aprender a desconchar el coco», «¡Ay! ¿En ese horno se puede cocinar cuca, pasabocas?» Es decir, además de los asociados, en todo el Consejo Comunitario la llegada de la infraestructura generó gran inquietud y con ello las ganas de empezar a trabajar por el potencial que le veían a todas las máquinas.

La sostenibilidad con el combustible, por ejemplo, se dio gracias a un capital inicial que posiblemente aportaron las cuatro empresas que habían expresado interés en comprar los productos.

El proyecto fue el eje articulador y la comunidad tuvo la gran habilidad, aunque con esfuerzo, de traer a las instituciones que llegaban e integrarlas al proyecto, lo que evitaba que cada una llegara con acciones diferentes y creara muchos proyectos pequeños que al final no prosperaban.

Ecofondo a lo largo de este proceso se manifestó con todo: capacitación e infraestructura, por lo que las entidades podían darse cuenta de que el proyecto ya se estaba desarrollando, de manera que no se perdía tiempo en capacitación y planeación del proyecto, porque el que llegara se iba articulando después de haberlo estudiado de la debida manera. Si las instituciones ven la forma como se ha venido conformando la empresa y sus avances, seguirán fortaleciéndola con su apoyo hasta que se haya construido toda.

Cuando se estén produciendo los dulces, no solo el SENA prestará su apoyo porque sabe que esta empresa sí beneficiará a la gente. Esto sucedió con las semillas de plátano y papa-china, que van por muy buen camino.

En consecuencia, lo más importante no solo fue la llegada de las instituciones, sino también la respuesta de la comunidad. Esta ha recibido ayudas en el marco de su empresa o del Consejo Comunitario, porque ha mostrado resultados al llamado de las instituciones y ha sabido aprovechar lo que ha recibido. Se considera que la comunidad ha cumplido las expectativas de las ONG y las instituciones que han invertido en sus proyectos. Se puede decir que si se continúa así se podrán conseguir nuevas ayudas más adelante.

8. Análisis final

8.1

Evaluando en conjunto los propósitos

El aprendizaje de la experiencia y llevar este material a las comunidades son ejercicios que le ayudan al SENA a aprender un poco de lo que aquí viene pasando. Para realizar la evaluación, se exploró el inicio del proyecto, la motivación y la proyección a largo plazo.

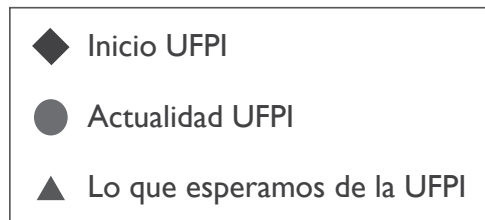
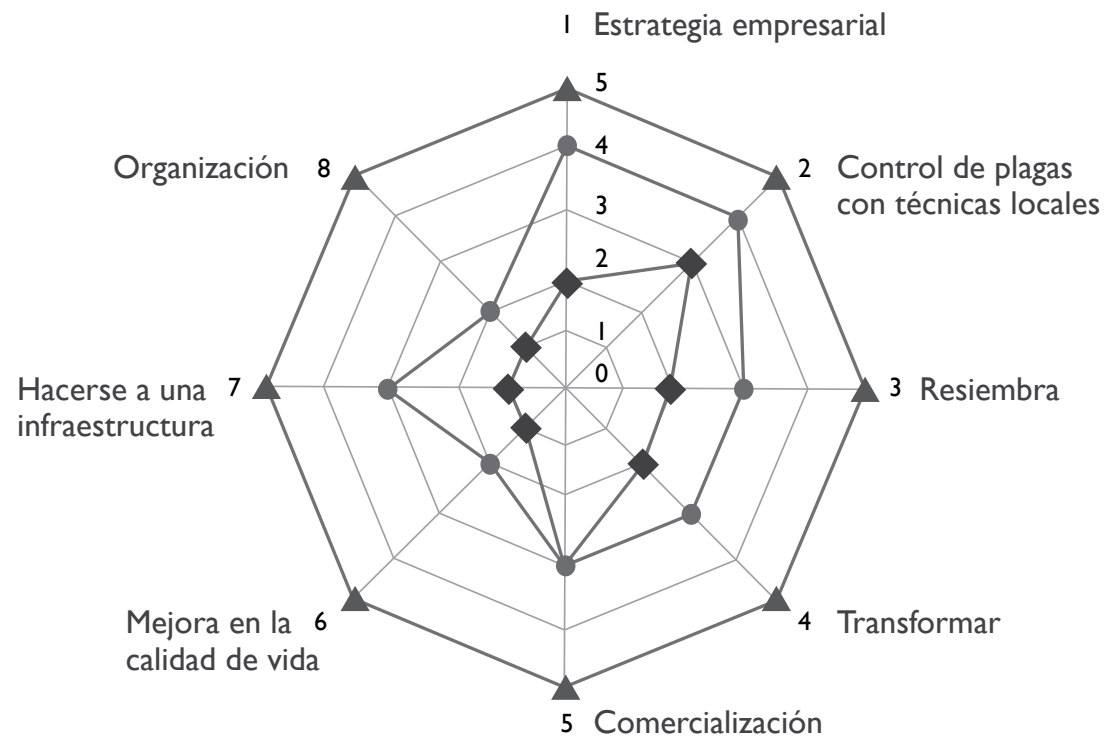
Se ha mejorado mucho en todos los aspectos, aunque de manera muy lenta. Sin embargo no hubo retrocesos en ninguno de ellos. Se encontraron algunos puntos críticos en cuanto a la organización, el sentido de apropiación y la mejora de la calidad de vida, ligada a la comercialización, ya que se pueden obtener excedentes que se pueden destinar a obras sociales en el Consejo Comunitario.

Los aspectos que se más se discutieron y de los cuales parece que dependen todos los demás fueron la organización y el sentido de pertenencia.

A continuación se explican los logros que la comunidad se ha propuesto a lo largo del desarrollo de este proyecto de transformación del coco en el territorio colectivo a partir de las discusiones celebradas en la plenaria de construcción de esta herramienta participativa.

Estrategia empresarial

En los años 2006 y 2007, la comunidad tuvo la oportunidad de construir el Plan de manejo del territorio colectivo del Consejo Comunitario de Chanzará. Para ello se hizo un diagnóstico muy práctico, más que técnico. Y desde allí se empezó a plasmar lo que pensaba la comunidad del Consejo. Uno de los aspectos que arrojó el diagnóstico fue que la comunidad de Chanzará tiene dos actividades productivas con las cuales desarrolla sus vidas y adquiere sus recursos: la pesca, la principal, y la parte agrícola, donde el producto de mayor importancia es el coco.



Sin embargo, se encontró que la pesca era una actividad que estaba entrando en decadencia. Antes la pesca abundaba en esta comunidad, pero se había vuelto crítica, al punto que se habían comenzado a traer productos de la cabecera del mar. Por tanto, solo quedaba la alternativa del coco. Los instructores se dieron a la tarea de consultar con toda la comunidad sobre si se dedicaban a la pesca o a resolver la situación del coco. Todos se decidieron por el coco, ya que se veía como una oportunidad más factible a futuro para la comunidad.

También se estudió cómo el intermediario en toda la historia de Chanzará se había aprovechado del productor del coco, quien le pagaba altos precios, lo que era injusto porque al final el intermediario se quedaba con las ganancias. En el proceso de la cadena de venta del coco, cuando este producto llegaba al consumidor final el productor solo se ganaba el 20% del valor de la venta.

Es decir que si un coco valía el %10, el productor solamente se ganaba 2%. En consecuencia, se debía considerar: ¿Qué estrategia permitiría que por lo menos el productor ganara un poco más y con los ingresos suplir las necesidades de salud, educación y vivienda, y que además parte de las ganancias se destinara a asuntos sociales en la comunidad? Al final, los instructores concluyeron que se debía fortalecer a los productores del coco, pensando en una estrategia empresarial impulsada desde la misma comunidad.

Evaluación de este proceso

- › Inicio del proceso articulado a la UFPI: se le otorgó una calificación de 2, porque ya se tenía el coco, la experiencia y se conocía la comunidad. En otras palabras, no se pensó en crear una empresa partiendo de ceros.

- › Estado actual: en esta ocasión no se evaluó que la empresa estuviera plenamente constituida, sino el proceso para desarrollar una estrategia empresarial: visión, objetivos, capacitación y contabilidad. En este sentido, si se partió de una calificación de 2, sin duda, hoy se ubica en 3. La comunidad puede darse el lujo de mirar atrás y encontrarse con que se han gestionado recursos para este objetivo, que ya se denomina de “empresa” y otras entidades así lo reconocen. Ya hay estatutos registrados en la notaría, lo que significa la constitución de una empresa. Ya hay unos responsables organizados que deben responder por esa organización y rendir cuentas a los socios y al Consejo Comunitario. Además se tiene un nombre: DERICOCHA, derivados del coco del Consejo Comunitario de Chanará. Al tener en cuenta estos elementos, se acordó que la calificación más bien debía ubicarse en 3.5.

Control de plagas a partir de técnicas locales y capacitación

Los participantes consideraron que no se habían equivocado con la idea de la empresa, pero no contaron con tan buena suerte, porque en ese entonces se había expandido una plaga en toda la costa pacífica. El anillo rojo afectó a las fincas de coco y en ese momento se creyó que la producción de coco se había detenido. Ante esta situación, la comunidad dudó de continuar con la estrategia empresarial, y decidió seguir adelante, pero buscando la manera de lograr el control de la enfermedad desde el marco del mismo proyecto que estaba aportando JUNPRO, apoyado por Ecofondo.

Los participantes optaron por atacar la enfermedad de una manera artesanal, sin químicos. Y dio resultado. Se armaron trampas y de un día para otro se atraparon de doscientos a trescientos cucarrones. Desafortunadamente, los habitantes del Consejo Comunitario de Chanará no eran los únicos dueños de las fincas, también había otros, pero ellos no recurrían a las trampas en sus propiedades.

Vale la pena decir que esta solución se desarrolló con apoyo tanto de técnicos nativos como externos. Por ejemplo, se ensayó la trampa con panela o con caña, exitosa. Otra opción que sirvió fue tumbar la palma afectada, se le abría un hueco pequeño en el cogollo, se le ponían algunas hojas y allí se le depositaba un poco de químico granulado, que no debía regarse cuando lloviera. Ese tratamiento se implementó durante unos días para atraer a la plaga con el olor, lo que dio resultado. Sin embargo, la enfermedad todavía está latente.

Evaluación de este proceso

› Inicio del proceso articulado a la UFPI: se venía trabajando de una manera informal, y siempre el productor de coco ha querido que su finca se encuentre en buen estado. Se realizaba algo de control de plagas, porque desde que llegó el cultivo de coco, en 1964 con el INCORA, empezó un esfuerzo grande por controlar y mantener el cultivo. Por esta razón, se calificó con un 3.

› Estado actual: los encargados de controlar las plagas después del Plan de manejo notaron una mejoría. Sin embargo, se debe tener en cuenta que se ha pasado por varios momentos. Cuatro años atrás aproximadamente, la enfermedad había disminuido gracias a que la producción respondió de manera favorable al proceso de resiembra y control. Después los productores bajaron la guardia debido a problemas organizativos y porque pensaban que la plaga había desaparecido, además debían emplearse algunos insumos externos.

› Teniendo en cuenta lo anterior y siendo realistas, los productores aceptaron que en este momento no están controlando la plaga y, como la telaraña no da la opción de un punto medio entre el inicio y la actualidad de la UFPI, optaron por mantener la calificación inicial. Aunque siguieron reflexionando y decidieron cambiar la calificación a 3.5 argumentando que ya sabían controlar las plagas y con efectividad gracias a que contaban con la experiencia y nuevas técnicas que les brindaban un conocimiento acumulado.

Resiembra / mejora de la calidad del cultivo

Además del control de plagas se creó una estrategia para apoyar y dinamizar la resiembra de las fincas. En varias fincas el productor y los aprendices se esforzaron por desarrollar la iniciativa y socializarla a partir de quienes estaban dinamizando el proceso. Así se lograron avances, representados en la disminución de la plaga de cucarrón. No obstante, no hubo un éxito total en el sentido de que si bien se había proyectado trabajar con las 70 fincas plantadas que componen el Consejo Comunitario de Chanzará, solo se pudo con 38, ya que algunas personas no entendieron el procedimiento. La estrategia de control de plagas consistió en: control de plagas, resiembra, un componente agroforestal con el que se realizaron ensayos con naidí y nato. Gracias a esta estrategia en este momento la finca está creciendo.

Evaluación de este proceso

- › Inicio del proceso articulado a la UFPI: con las actividades que se emprendieron al inicio del proyecto, se consideró que merecía una calificación de 2.
- › Estado actual: el producto que se ha venido obteniendo después de estos trabajos se ha fortalecido, no es el mismo. Cambió la forma de la palma, la producción y todo ese buen organismo que da el buen mantenimiento. Si bien se ha mejorado, todavía no se ha acercado al punto ideal, por lo que se otorgó una calificación de 3.

Transformar

En este punto se evaluó si se trata de transformar el producto para la empresa o para el consumo. Se decidió que se trataría de hacer en función de la empresa.

Evaluación de este proceso

- › Inicio del proceso articulado a la UFPI: había un conocimiento tradicional de la transformación del producto. En el pasado, las mujeres preparaban sus cocadas y las vendían. El pan de coco, los coquillos y los dulces de Semana Santa se preparaban de una forma muy artesanal y más que todo para el consumo familiar. Teniendo en cuenta estos aspectos, se llegó al consenso de otorgarle un 2 a esta etapa.
- › Estado actual: no se busca que la transformación del coco deje de ser artesanal, sino el uso de herramientas que permitan agilizar el proceso manteniendo los mismos ingredientes. Esto ayuda a que el producto no se destine solo al consumo familiar, sino también a la venta, lo que a su vez implica avanzar en la capacitación para que el producto dure más.

En este momento se cuenta con un conocimiento nuevo gracias al apoyo de algunas instituciones como el SENA y la instructora en ingeniería agroindustrial a través del programa de Jóvenes Rurales Emprendedores, que no ha tenido continuidad pero permitió que los aprendices socios supieran varios puntos: manejo de maquinaria (que aprendieron en las instalaciones del SENA, Guapi), deshidratación, entre otros. Considerando el conocimiento adquirido y que se siguieron preparando algunos dulces, este proceso se calificó con 3.

Comercialización y costo/ beneficio

Se buscó llevar a cabo la comercialización sin ánimo de lucro y obtener mayores ganancias sin intermediarios, lo que se quiere efectuar como una parte fundamental de la estrategia empresarial cuando se cuente con un mercado.

Evaluación de este proceso

- › Inicio del proceso articulado a la UFPI: siempre se había comercializado la materia prima en Buenaventura (Cali), pero no de la manera justa y apropiada, ya que si bien se vendía una considerable cantidad, era a un precio muy barato, lo que impedía mejorar la calidad de vida de la comunidad. Sin embargo, se puede decir que había un mercado aunque dejara poca ganancia. Nunca se había realizado un análisis de costo/beneficio. En el inicio del proceso los instructores se dieron a la tarea de visitar las fincas para hacerlo. El productor llegó a la conclusión de que siempre perdía, de ahí la importancia de que estableciera una cadena sin intermediarios.

Para evaluar esta variable, en un principio se plantearon dos puntos de vista: 1) no se tenía en cuenta si existía o no una comercialización informal, una venta sin ganancia. 2) Se examinó el proceso para reducir intermediarios, es decir, obtener una ganancia “real”.

Sin embargo, cuando se emitió una calificación, se llegó al consenso de que no era tan importante analizar estos dos puntos, sino centrarse en la venta, ya que los productores consideraban que la ganancia dependía de la cantidad de producción, valga la redundancia, por eso siempre buscaban tener fincas grandes, y la gente vivía de la venta por más informal o barata que fuera. Desde esta perspectiva de ganar se entiende que se busca avanzar en una mejor relación costo/beneficio para toda la comunidad productora. Según las anteriores razones, a esta parte del proceso se le asignó colectivamente un 2.5.

- › Estado actual: se avanzó con un estudio de mercado, pero igualmente se siguió sin producir el producto transformado. La actividad productiva ha subido un poco porque se han gestionado posibles vínculos con compradores interesados en los productos transformados para el momento en que arranque la comercialización.

Se ha avanzado en que ya se identificó un mercado tanto para el producto transformado como para la materia prima, por lo que la comercialización se vio como un proceso que se va construyendo. El proceso lento de la comercialización aumenta las posibilidades de lograr lo que se quiere, porque se sustenta en bases participativas de organización y de tener el producto montado.

Con lo anterior, se consideró que este proceso ha intentado pasar por varias etapas, pero no se debe olvidar que no se ha arrancado, por lo que no hay todavía una seguridad, de manera que se acordó una calificación de 3 para esta etapa.

Mejora de la calidad de vida colectiva

Desde un principio se tenía claro que el objetivo principal de la empresa era tratar de mejorar la calidad de vida de cada uno de los habitantes del Consejo Comunitario de Chanzará y se entendió que se ligaba a la posibilidad de generar unos excedentes. En este sentido, se busca que con lo que produzca la empresa se puedan bajar algunos costos de los gastos de la finca, lo que representaría la mejora de las condiciones de vida de la comunidad.

Se trata, primero, de que el productor mejore sus condiciones en las fincas, para tener una mayor producción. Es decir que si la finca produce mensualmente diez docenas de coco y no se pueden sembrar más porque los drenajes están encharcados, se brinda apoyo para mejorar el drenaje y producir quince o veinte docenas. Así se va a aumentar la producción de la empresa y el coco se podrá transformar.

Por otra parte, se encuentra lo más importante, si esta empresa sin ánimo de lucro ganara, por ejemplo, diez millones de pesos al año por la transformación y venta del coco, también se realizarían obras sociales (como el puente, el acueducto o la escuela) en las comunidades que componen el Consejo Comunitario de Chanzará, porque así se piensa en términos de calidad de vida. No solo se busca mejorar la calidad de vida de los socios de la empresa, sino también de cada uno de los habitantes, porque esta es del Consejo Comunitario.

Evaluación de este proceso

- › Inicio del proceso articulado a la UFPI: la manera en que la venta del coco contribuía al bienestar de productores dependía de manera individual de lo que cada uno produjera. Pero faltaba el componente social para mejorar las condiciones de la comunidad, por eso se le asignó un 1 a esta etapa.

- › Estado actual: desde el punto de vista de la distribución de excedentes para obras dentro del Consejo Comunitario, no se ha avanzado en nada. Sin embargo, fue un adelanto que en el marco de la estrategia algunos jóvenes se hayan capacitado y certificado en “Transformación de frutas”, porque les puede ayudar a conseguir trabajo en más partes y así aportar a la comunidad.

Por otra parte, a través de un proyecto de una línea ambiental con la Cruz Roja, se logró gestionar la construcción de un acueducto para llevar el agua de las quebradas más cercanas. Esto se impulsó como Consejo, primero, pensando en la necesidad de abastecimiento de agua para la fábrica y segundo, con ello también se mejoraría la calidad de vida de la comunidad. Aunque no se ha terminado, hubo un avance significativo que se puede retomar este año. También, a través de las gestiones articuladas a la estrategia empresarial, se lograron obtener recursos de Ecofondo para una casa comunitaria, la Sede del Consejo Comunitario de Chanzará. Con estos adelantos, se puede decir que la calificación aumentó un punto, por lo que quedó en 2.

Hacerse a una infraestructura

Dicha infraestructura fue necesaria para el desarrollo de la estrategia empresarial.

Evaluación de este proceso

- › Inicio del proceso articulado a la UFPI: la calificación fue la más baja: 1, porque no había nada, solo la idea inicial.
- › Estado actual: no se está igual que al principio, se vio un gran avance aunque no todos han tenido la posibilidad de ver la importancia a futuro de lo que se ha logrado. Se decidió calificar esta parte con 3.

Organización / sentido de apropiación

Como se explicó en el propósito uno, debido a la decadencia que se presenta en la pesca, una de las principales actividades productivas del Consejo: la cadena productiva del coco, en el futuro será una de las pocas alternativas de la comunidad para su sustento. Por esto la gente del Consejo Comunitario de Chanará debe esforzarse para que esta actividad avance y la comunidad pueda salir adelante. Si bien se contempla la ayuda de entidades externas (como ha sucedido a través de Ecofondo, CRC y el convenio SENA-Tropenbos), es importante y se requiere que la comunidad se apropie y organice en torno al proyecto.

Evaluación de este proceso

- › Inicio del proceso articulado a la UFPI: fue muy difícil concienciar a la gente para que desarrollara sentido de apropiación, por eso no se hablaba de organización, únicamente del Consejo Comunitario. Se acordó que este momento se ubicaba en 1.
- › Estado actual: este punto se interpretó como una autoevaluación del grupo. Preocupa mucho el tema de la motivación, porque quienes no creen y están en desacuerdo dicen que no se va a realizar el proyecto. Sin embargo, con tres o cuatro personas que sigan, hay una esperanza. Quienes tienen una visión positiva aseguran que este proyecto es parte de la comunidad y a eso se comprometió, de manera que tiene que salir adelante: «Ya se ve una esperanza, porque ya hemos avanzado demasiado, ya hemos pasado por la parte más difícil, ya hay una esperanza grande».

De los 32 socios que había, algunos se han retirado porque dicen que la empresa no funciona, pero está funcionando gracias a que hay socios comprometidos para que se den las cosas. Frente a las normas de los estatutos, la parte relacionada con la colaboración que se debe prestar en el trabajo está bastante quedada, por eso algunos socios expresan que la empresa está regular en estos momentos.

Para este aspecto organizativo vale la pena preguntarse: ¿hasta dónde se es capaz de avanzar en la meta y comprometerse a trabajar en ella? Si bien en este momento el tema está un poco quedado, es muy importante contribuir desde adentro y no esperar el apoyo externo.

Se tenía la meta de que en agosto del año anterior la empresa entrara en funcionamiento, lo que hoy está un poco lento porque los socios no han destinado el tiempo para sacarla adelante.

En las actividades realizadas, se han asignado responsabilidades, pero de un modo no tan ordenado y claro. Es importante que cada uno de los socios sienta que aporta desde lo que sabe y conoce, para que se sienta involucrado y poco a poco avance en ese proceso de apropiación de su empresa comunitaria, en donde el presidente tiene la responsabilidad de coordinar, orientar y empujar esa acción.

Debe haber un compromiso de impulsar esas actividades. En este momento el representante legal no ha asumido la responsabilidad, lo que sugiere hay que seguir luchando, aunque también se esté muy lejos de tener una reunión con los miembros de la empresa y la Junta Directiva del Consejo.

También, falta mayor claridad sobre los objetivos de las reuniones, lo que les permite a los asistentes evaluar la importancia de su asistencia y medir la participación en términos de lo que se logra luego de la actividad. Esto ha ocurrido debido a que se ha dificultado la apropiación cuando se han celebrado reuniones sin definir y socializar la agenda y los resultados esperados.

Primero se debe planear lo que se quiere hacer y el papel que va a desempeñar cada persona, así rinde el trabajo. Si bien se inició de esta manera, se ha perdido esa claridad en la convocatoria dirigida a la apropiación y el compromiso de cada persona, principalmente en los compromisos necesarios para la construcción de la caseta.

En este punto, se debe valorar que quienes siguen en este momento se encuentran haciendo una autorreflexión, lo que demuestra que hay una organización y algo muy importante: les brinda la oportunidad a quienes están tratando de organizarse de compartir sus inquietudes dialogando con los demás, asimismo es un indicio de que se ha avanzado. En conclusión, se califica con 1.5 este importante objetivo.

Después de desarrollar la herramienta, los participantes se dieron cuenta de que era muy útil para ubicarse y saber hacia dónde dirigirse, para determinar los avances y poder planear nuevas acciones.

8.2

Conclusiones

- › Con la línea de tiempo, la identificación de hitos, el mapa de actores y la telaraña, la comunidad se dio cuenta de que ha gozado de muchos hitos positivos, varios donde logró vincular instituciones y traerlas al proyecto, articulándolas de manera positiva. También hubo hitos en los que se muestran aspectos que todavía están sucediendo y que se deben mejorar.

Se notó que a lo largo de este proceso se ha visto reflejada la intención de que la Empresa Ecológica y Cultural de Cocoteros no sea aislada de las acciones del Consejo Comunitario, y se entiende que esto depende de una alta claridad frente a la propuesta étnico-territorial que se planteó la comunidad con la creación del Consejo y, más adelante, con el profundo diagnóstico que surgió del “Plan de manejo ambiental”.
- › Las líneas de acción de la empresa han tenido hitos que están directamente relacionados con otros beneficios para la comunidad, lo que muestra cómo se ha pensado en colectividad esta estrategia empresarial para la reafirmación de los derechos étnicos y la sostenibilidad en el territorio del Consejo Comunitario de Chanzará.
- › No se hizo un buen seguimiento a la presencia del anillo rojo, plaga del coco. Esto requiere de una consolidación, porque la plaga puede acabar con la producción y, por lo tanto, con toda la propuesta de la empresa de coco.

- › Es muy importante que el SENA siga apoyando a estas comunidades a través de cursos de “Jóvenes Rurales Emprendedores” que pueden trabajar en la misma línea de lo planteado en la UFPI; por ejemplo, diseñando un programa de “Jóvenes Rurales Emprendedores” en la producción de huertas. Así se retomarían los trabajos que ya existen en esos lugares y se evaluaría el estado en que se encuentran. Además, se realizaría una reingeniería con diálogos entre lo técnico y el saber tradicional, con el fin de poner en marcha este proyecto. Lo anterior permitiría tener un contacto permanente con la comunidad, ya sea evaluándola o con el seguimiento constante, lo que ayudaría a determinar, por ejemplo, si se debería replantar la semilla o montar viveros de reproducción.
- › Todos los proyectos deben concertarse. En ese sentido, es muy importante que el SENA se apoye en la Junta y el representante del Consejo Comunitario, para lograr mayor pertinencia y sostenibilidad de sus acciones en el territorio, y aportar a la gobernanza.
- › Además, es importante que los beneficiarios conozcan bien su proyecto, se lo apropien y le vean la utilidad. Para lograrlo, las metodologías participativas son de gran ayuda.
- › Se recomienda que los instructores que vayan a compartir con las comunidades sean personas de la región y que conozcan en profundidad las costumbres de la gente.

Es importante que el tiempo de asistencia técnica por parte del instructor sea acorde con la cantidad de parcelas que se van a implementar y que se adopten metodologías que permitan el aprendizaje de todos en alguna parcela.

› Es primordial que, con el acompañamiento de los técnicos, se entienda la problemática que se vaya a abordar en toda su complejidad y no se trabaje solo sobre lo inmediato. En este caso, la seguridad alimentaria no solo depende de las semillas (de plátano y papachina), sino también de frutales y tubérculos menos comunes. Como muchas de estas semillas no se reproducen fácil, sería necesario un acompañamiento para establecer un vivero donde se prioricen estas especies. En ese sentido, también es importante el cultivo del coco, orientado a la transformación y comercialización.

› De la misma manera, se debe impulsar y seguir consolidando el manejo de ciertas plagas consideradas como una real amenaza para los propósitos de la comunidad. En este caso, si no se le da un manejo adecuado al anillo rojo, puede acabar con toda la producción de coco y, por lo tanto, con la empresa que se está montando. El SENA puede contribuir a consolidar, a través de la presencia de sus instructores, una formación para que no se baje la guardia y se logre a largo plazo controlar la plaga.





Formación en gestión ambiental
y cadenas productivas sostenibles

